

BOLETIN SALESIANO

AÑO LXXXII - N.º 8 - ORGANO DE LOS COOPERADORES SALESIANOS - AGOSTO, 1968

EN ESTE NUMERO:

DON BOSCO AYER Y HOY

UNA EXPOSICION CIFRA
DE CIEN AÑOS DE VIDA
DE LA CONGREGACION
SALESIANA

●
**UN SALESIANO
DA SU VIDA
POR SALVAR UN NIÑO**

●
**PUENGAR
UEKTÁ**

Crónica misionera



El majestuoso Orinoco se convierte en el amplio camino de las lanchas misioneras que van y vienen desde el centro Puerto Ayacucho a cada uno de los puestos de misión. Con ellas llegan los víveres y medicinas que las limosnas de los amigos de las misiones salesianas permiten adquirir y a su llegada se reproducen las viejas estampas de los niños, que, sean indios o civilizados, se meten en todas partes.

.....

BOLETIN SALESIANO

ORGANO DE LA PIA UNION DE
COOPERADORES SALESIANOS

.....

Revista de la obra de Don Bosco
Año LXXXII - Núm. 8 - Agosto, 1968

DIRECTOR:

JAVIER RUBIO IBAÑEZ

DIRECCION, REDACCION Y ADMON.:

Alcalá, 164

Teléfono: 255 20 00

MADRID-2

Depósito legal: M. 3.044-1958

(Con censura eclesiástica)

.....

SUMARIO

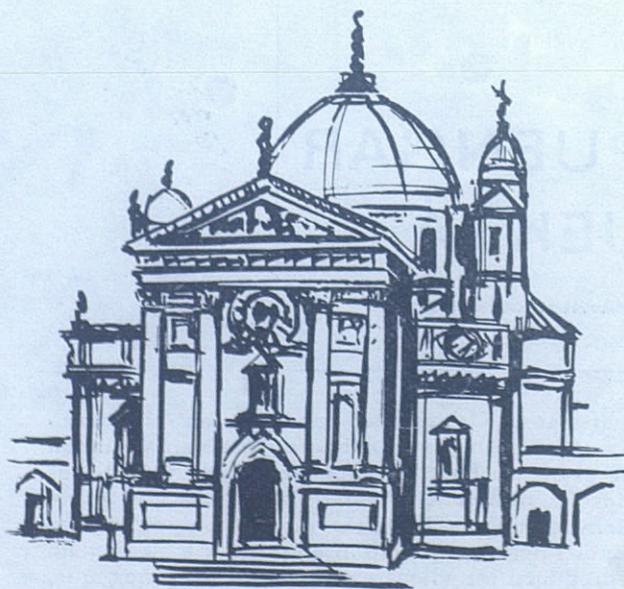
DON BOSCO AYER Y HOY.	2
MONUMENTO A DON BOSCO EN SALAMANCA	10
UN SALESIANO PIERDE LA VIDA POR SALVAR A UN NIÑO	12
COOPERADORES EN ACCION	14
MARIA AUXILIADORA EN ES- PAÑA	16
HOMENAJE DE NAVARRA A LA CONGREGACION SALESIANA	18
PUENGAR UEKTA, por el P. An- gel Motta	20
CRONICA DE GRACIAS	24
PAGINAS DE MI DIARIO, por María Pilar Pérez	28
BECAS SACERDOTALES	30

.....

DON BOSCO

AYER Y HOY

**UNA EXPOSICION
SINTESIS DE CIENTOS AÑOS
DE VIDA SALESIANA
PROYECTADA
HACIA EL FUTURO
CON OCASION
DEL CENTENARIO
DE LA BASILICA**



Don Luis Fiora presentando la exposición a las autoridades.



INAUGURACION DE LA EXPOSICION DB-68

CON una ceremonia sencilla y sugestiva realizada en el cancel de la Basílica de María Auxiliadora, se inauguró la tarde del 23 de abril, la Exposición del Centenario de la Basílica, que ocupa precisamente el espacio situado debajo de la misma.

Se hallaban presentes el rector mayor con el Consejo Superior y los provinciales de las inspecciones salesianas de Europa, América del Norte, Africa, Oriente Medio y Australia.

Honraron la ceremonia de la inauguración el ministro del gobierno italiano señor Pastor, que cortó la cinta de acceso, el Obispo auxiliar Mons. Sanmartino, el presidente de la provincia, el alcalde de la ciudad y diversas personalidades.

Hizo la presentación de la Exposición a las autoridades D. Luis Fiora, Consejero delegado de los apostolados sociales salesianos, quien destacó principalmente la importancia histórica del Centenario de la Basílica, la cual, al mismo tiempo que es una prueba de la fe de Don Bosco, se ha convertido en el corazón y centro de irradiación de la Congregación por todo el mundo.

«Si me es lícita una comparación histórica, dijo, como Montecasino y Asís fueron los centros desde los que se irradió por el mundo el movimiento benedictino y el franciscano respectivamente, de igual modo desde esta Basílica y desde esta tierra de Valdocco tomó vida e impulso el movimiento apostólico que llevó a los hijos de Don Bosco hasta los últimos confines del mundo. Por consiguiente, el centenario del templo nos hace sentir más clara la conciencia de la misión que Dios con-

fió a Don Bosco y a sus hijos. Por esta razón se ha querido dar cuerpo y hacer sensible el esfuerzo realizado en estos cien años, montando esta Exposición «Don Bosco 68», que presenta lo que María Auxiliadora ha hecho por medio de la Familia Salesiana en este primer siglo de vida.»

La exposición, ideada por el P. Mouillard, salesiano francés, fue realizada por especialistas de una empresa, ayudados por buen número de salesianos e hijas de María Auxiliadora.

La Exposición presenta la «Misión de Don Bosco entre los jóvenes del siglo XIX y en la historia de nuestro tiempo», y su sigla es DB - 68.

Está dividida en tres partes: la primera dedicada a la personalidad de Don Bosco y a su vida, la segunda a la actividad del Santo para rodearse de miles de hombres y mujeres continuadores de su Obra, esto es, de los salesianos, hijas de María Auxiliadora y cooperadores y la tercera presenta a toda la Familia Salesiana presta al servicio de los hombres y de los jóvenes de este tiempo y del mundo de mañana.

La Exposición es fruto del deseo de Don Ricceri, rector mayor, y sexto sucesor de Don Bosco, de rendir un homenaje a María Auxiliadora en el Centenario de la Basílica, de reunir una documentación salesiana concreta y viva, como servicio de información, de orientación y de recibimiento sobre el centro histórico de la Obra de Don Bosco. Es también un testimonio de la cooperación aportada por todos los amigos a la Familia Salesiana y convertida en realidad por su valiosa ayuda.



UNA VISITA A LA EXPOSICION

SE puede escribir la vida de un santo con cubos de plástico y kilómetros de alambre? Los salesianos lo han probado. Debajo de la Basílica de María Auxiliadora unos almacenes oscuros. ¿Podía transformarse aquella dilatada oscuridad en luz proyectada sobre la vida y la obra del que 100 años antes, con sólo cuarenta céntimos en el bolsillo había iniciado la colosal edificación superior?

Se podía, fue la respuesta animosa. Y un ejército de técnicos, de salesianos y de Hijas de María Auxiliadora en 210 días de trabajo intenso, febril, en que la imaginación, las manos y el entusiasmo pusieron cuanto había que poner convirtió el enorme almacén, hecho de arcos, en 37 limpiadas páginas, en 37 páginas luminosas en las que centenares de peregrinos leen a diario, estos meses de verano, la vida de Don Bosco, la historia de la Congregación Salesiana y reflexionan sobre los fermentos del mundo actual al que los salesianos e hijas de María Auxiliadora, tratan de adoptar su tributo concreto y dinámico.

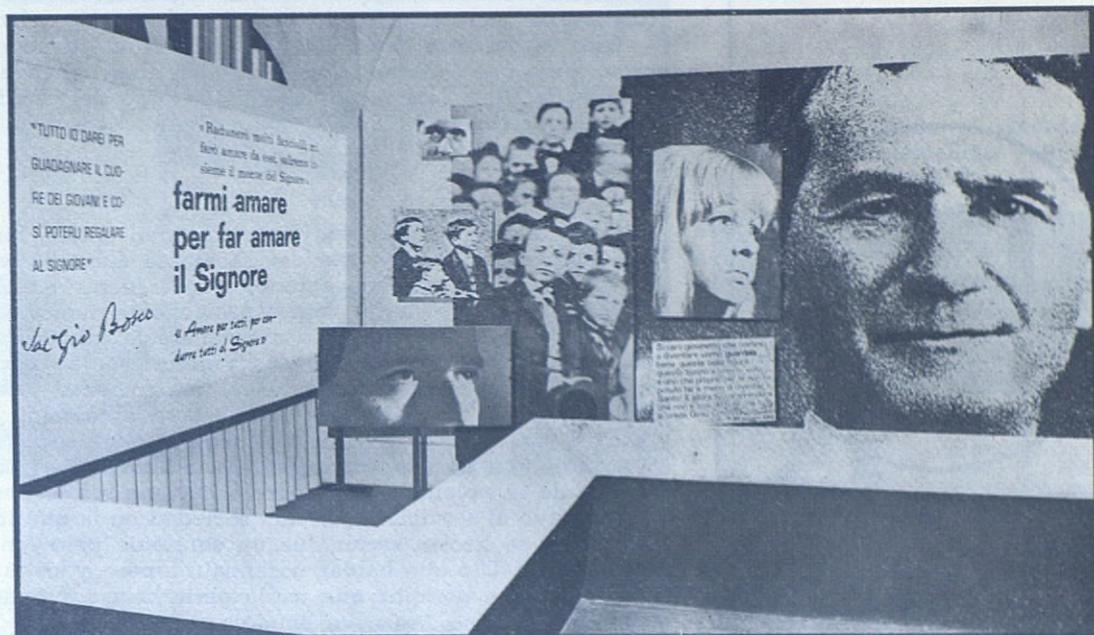
Tres partes comprende esta modernísima exposición: **Don Bosco 1868: VIDA Y OBRAS - Don Bosco 1968: LA OBRA SALESIANA - Don Bosco 2068: EN EL MUNDO DE MAÑANA.**

Un auténtico aguafuerte de tamaño gigante: Napoleón a caballo vuelve su mirada alarmada a los generales que le rodean. Es el año 1815, el año de Waterloo. Al lado un pequeño lar rústico en el que sopla un muchacho para atizar las brasas. Es Juanito Bosco en su casita, pobre como la gruta de Belén. Su padre ha muerto. El Señor le hace probar en vivo el abandono, la soledad, la inseguridad de los jóvenes de su tiempo y del futuro, debido, en parte, a que los sacerdotes no se preocupan de los chicos.

Ahora Juanito Bosco, a sus 15 años, con sus grandes ojos, abiertos ante el futuro, sus pantalones a media pierna, esos pantalones que mamá Margarita ha remendado cien veces, rodeado de mil voces, de mil llamadas. Son como hilos que vienen de todas partes, para tirar de él, pero también para prenderlo, para lanzarlo, pero también para frenarlo. Podía quedarse en Becchi a trabajar la tierra, rodeado de una familia tranquila, podía tentar la aventura de Turín, que está a dos pasos, la capital en la que política, la milicia, la diplomacia nacen como fuerzas irrumpentes. Pero Juan sólo ve los enfermos, los trabajadores jóvenes, los huérfanos, los presos, los analfabetos, los pobres, los sin techo, los sin fe...

I PARTE

Vida y Obras



Página de la exposición ideada para dar a comprender la santidad de Don Bosco

SI, QUERIDO JOVENCITO, QUE COMIENZAS A HACERTE HOMBRE: MIRA BIEN ESTA BELLA FIGURA; ESTE ROSTRO HONRADO Y BUENO: ¡ES UNO QUE, PRECISAMENTE POR TI, NO HA PODIDO MENOS DE HACERSE SANTO! Y ENTONCES COMPRENDERAS QUE NO ES TAN DIFÍCIL QUE TU CREAS A JESUCRISTO. (Paul Claudel, 26 de mayo de 1912.)

El poeta francés ha dado en la diana: con una frase nos da lo esencial de Don Bosco: jóvenes, santidad, Jesucristo. Don Bosco se hace santo para llevarlos a Jesucristo.

La historia: Los jóvenes miran a Don Bosco, pero en él ven al Señor. El mérito del Santo es haber hecho de su vida una traducción actual de un Jesucristo amable, sincero, eficaz, como lo concibe la juventud.

Su línea de acción bien definida y formulada:

ME HARE AMAR PARA HACER AMAR AL SEÑOR.

Aquí está revelada buena parte de su secreto: Los jovencitos van detrás de quienes demuestran que les quieren.

Cuando alguien consigue convencer a un jovencito de que le ama y aprecia más, y si esa convicción llega al punto de creerse preferido entre otros, la voluntad se pone tan a disposición de esa persona que se convierte como cera blanda entre sus manos.

Este fue el caso de Don Bosco. Entre va-

rios centenares de jovencitos, una buena mayoría estaba convencida de que eran los preferidos.

No es Don Bosco el único en lograr adueñarse del corazón de los jóvenes; pero mientras otros aprovechan la influencia conseguida para inculcar ideales humanos, más o menos nobles, él no tiene otra ambición que poder entregárselos al Señor, llenos de amor y de ansias de plenitud de vida cristiana.

Y formula su ansia con bellas palabras:

REUNIRE MUCHOS NIÑOS, HARE ME AMEN Y JUNTOS SUBIREMOS EL MONTE DEL SEÑOR.

De este pensamiento ha hecho una de las metas más importantes de su actividad; vuelve sobre él con frecuencia y cada vez pone mayor énfasis:

TUDO LO DARIA PARA GANARME EL CORAZON DE LOS JOVENES Y ASI PODER REGALARSELOS AL SEÑOR.

A medida que su campo se ensancha y entran en él otras muchas personas, su ansia se hace universal:

AMAR A TODOS PARA LLEVARLOS A TODOS AL SEÑOR.

A cien años de cuando Don Bosco se hallaba en la plenitud de sus fuerzas, a poco más de la mitad de su camino, ¡qué bien sabe despojar al Santo de tanta diminuta anécdota y presentarlo en la línea maestra de su conducta sacerdotal!



II PARTE

La Obra Salesiana

Son estos los mensajes que sus ojos degranados sobre el futuro captan con decisión, sin incertidumbres ni vacilaciones.

Dios le descubre el velo del futuro en un sueño que lo turba, pero que le muestra el camino. Y Juan responde a las señales de Dios. Será sacerdote y, a lo largo del camino hacia su ordenación, la Providencia lo guiará como un radar entre las tormentas.

* * *

Las manos de Don Bosco. Hay una pared entera, formidable, ocupada por las manos del sacerdote Juan Bosco. Manos ungidas por el óleo sagrado, manos juntas en oración ante la imagen de María, pero especialmente manos activas, operosas, consumadas, apretadas tomando la pluma que corre sobre blancos folios, cerradas vigorosamente, decididas, como quien va contra corriente en una sociedad rica, que ha olvidado a los pobres sentados sobre el escalón de la casa, manos que saben manejar la aguja y la azada, manos que absuelven de los pecados en el confesonario y manejan el cazo de la polenta en la pobre cocina de sus muchachos.

El estuvo **al servicio**. Y en una sociedad en la que los privilegiados se hacían servir, fue un sonriente pero tenaz revolucionario. Dio que hablar, escandalizó, pero a los fariseos, decididos a no permitir que nadie perturbara sus tranquilas costumbres. Como Jesús fue tenido por loco.

La enorme actividad de Don Bosco hubiera sido un torbellino inútil de no haber respirado profundamente el aire de Dios. Sobre un pequeño atril reposa su breviario, un libro pequeño, sin canto dorado, nada elegante. Con aquel libro entre las manos habló Don Bosco, día a día, largamente y con calma con su Dios. En otro atril, al lado del primero, la Biblia que le perteneció. En aquellas páginas, hojeadas con frecuencia a altas horas de la noche, Don Bosco buscaba la respuesta de Dios a sus problemas, la serena voz de Dios, que está por encima de los rumores humanos y abre los horizontes de la esperanza.

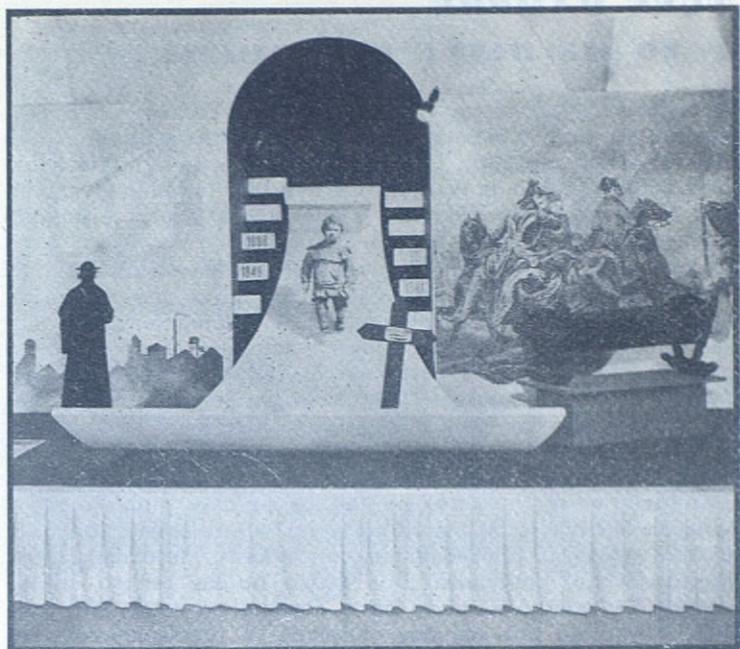
25 de noviembre de 1856. Esta fecha está grabada sobre una lápida funeraria. Ese día Don Bosco perdió la persona más querida, su dulce y fuerte madre. Pero hay una estatuita dentro de una vitrina luminosa, una estatuilla pobre, de cartón piedra ante la cual se arrodilló Don Bosco después de haber cerrado los ojos a su madre. Aquel día, con el corazón destrozado, pero desbordante de fe, Don Bosco pidió a la Virgen que ocupara el lugar de mamá Margarita junto a él y sus jóvenes.

* * *

Seis fotografías, y debajo de cada una un micrófono a disposición. No son personajes muertos: ese misionero con la ritual barba blanca, aquel rostro vietnamita de ojos rasgados, aquellas monjas, son seis personas vivas, pertenecientes a los 40.000 hombres y mujeres, que hoy en todo el mundo están al servicio de los hermanos con el espíritu y el corazón del Padre.

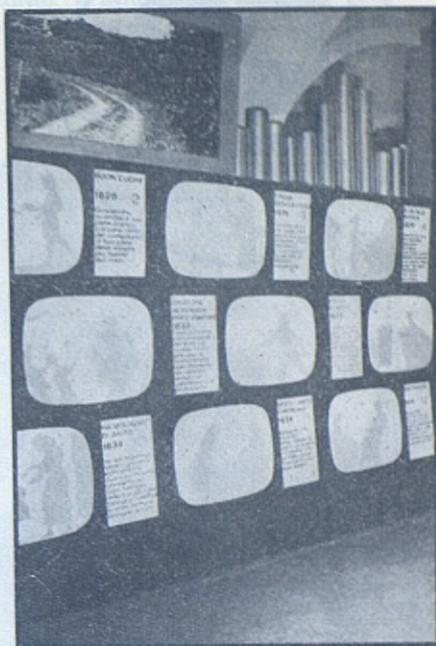
Alzad el micrófono y acercadlo a vuestros oídos. Con palabras sencillas, susurradas a la buena de Dios, cada uno os dirá el secreto de su vocación, el resorte de su ideal, que podría ser vuestro ideal.

Esta segunda parte de la exposición se ensancha a lo largo de los meridianos y paralelos del mundo para daros una visión en síntesis de la obra salesiana en el mundo. Don Bosco fue un árbol, un tronco de raíces sólidas que ha hecho brotar en el cielo de la Iglesia ramos vigorosos y verdean-



Juanito Bosco aparece en la escena de este mundo, representado por un niño vestido a la antigua. Unos números marcados sobre los escalones de la vida señalan las fechas clave de su existencia. De un golpe de vista se descubre la época en que vivió y su destino: nace en la humilde cuna, que aparece a un lado, en tiempos de Napoleón, no lejos de su Waterloo, había revuelto Europa, destronando reyes y removiendo fronteras. Cuando llega a sacerdote Europa empieza a sufrir la revolución industrial; la artesanía deja el paso a las fábricas. De los muchos problemas nacidos de este radical cambio él ha de recoger uno de alto valor humano: el de la juventud obrera, a la que debe guiar desde sus tiempos hasta el nuestro de las conquistas espaciales, y más allá.

Don Bosco llega al sacerdocio tras una adolescencia y juventud difíciles.



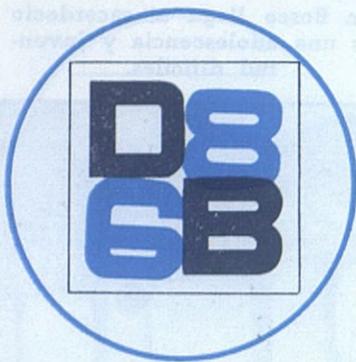
Las manos de Don Bosco.



tes: Salesianos, Hijas de María Auxiliadora, Cooperadores, Institutos seculares, Confederación mundial de antiguos alumnos.

Hemos leído y visto crónicas terribles de la guerra en Vietnam. ¿Sabéis que en los suburbios de Saigón los salesianos albergan, instruyen y nutren mil huérfanos de la atroz guerra? Los periódicos nos dieron, no hace mucho, las estampas desastrosas de la guerra árabe israelí. ¿Sabíais que en aquellas zonas aradas por las bombas los hijos de Don Bosco continúan dando escuela, alimentando niños abandonados y curando enfermos?

Son nuestras Misiones de frontera. Pero hay muchas más; mirad en torno: estos hombres y estas mujeres que no saben qué es la moda, un paseo a la playa, un fin de semana, estas personas olvidadas en los más remotos rincones del mundo, son el Cuerpo de la Paz, que mandó Don Bosco por los cuatro lados de la tierra, poniendo en sus manos un librito de cheques con tres hojas solamente: en el primero hay escrito PAN, en la segunda, TRABAJO, en la tercera PARAISO.



III PARTE

En el mundo de mañana

TUVE HAMBRE Y NO ME DISTE DE COMER

Habéis llegado a un rincón tranquilo: entrad. Un Tabernáculo, un altar, una imagen de la Virgen. Arrodillaos o sentaos, si estáis cansados. Una música serena os ayudará a hablar con Dios, con la Virgen. Os ayudará también a encontrar la fuente de la vida, de la fuerza, de la esperanza que animaron a Don Bosco y que anima hoy a sus hijos.

Pero la salida de este oasis es violenta, agresiva, de unas fotos gigantes viene hacia vosotros un niño que muere de hambre, una madre desesperada, un amontonamiento de chozas humillantes en las que viven y mueren nuestros hermanos. Tú, que hallaste a Cristo en el Tabernáculo, tienes que responder a su mensaje: «No quien dice Señor, Señor, entrará en el Reino de los Cielos, sino quien hace la voluntad del Padre». «La voluntad del Padre es ésta, que os améis mutuamente». «Tuve hambre y no me diste de comer, estaba desnudo y no me vestiste, me hallaba sin casa y no me aceptaste en la tuya, estaba enfermo y no te interesaste por mí...»

Son estas las consecuencias turbadoras, desconcertantes, fastidiosas del Evangelio. Don Bosco no las rehusó, ni las atenuó. Las aceptó a fondo hasta consumirse como una candela encendida por sus dos extremos. Y precisamente para sacar estas consecuencias, para curar, instruir, educar, ayudar, amar a Cristo en sus hermanos y en sus hermanas, hombres y mujeres se han puesto y se ponen a las órdenes de Don Bosco.

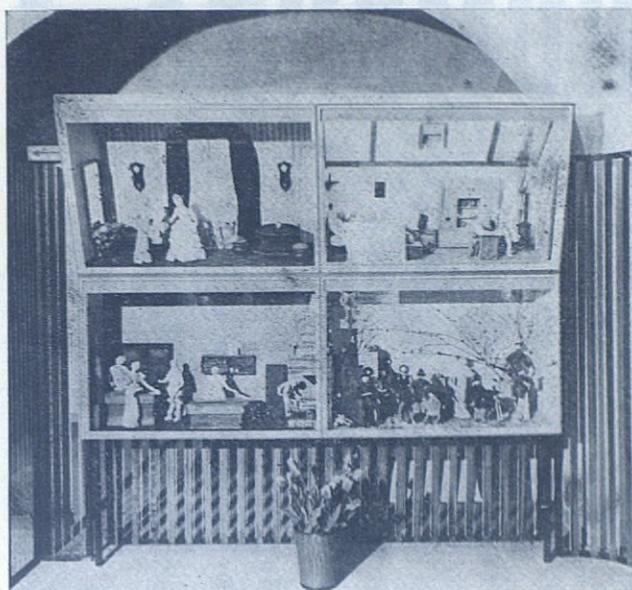
III. Los fermentos que agitan y promueven el mundo

Mañana. En 4 horas se irá de Madrid a Nueva York, los hombres desembarcarán en la Luna. El descubrimiento de lo infinitamente pequeño y de lo infinitamente grande revolucionará nuestra vida.

Pero hay otro aspecto del futuro, sublime e inquietante, que debe acaparar nuestra responsabilidad. El trabajador busca la dignidad de su trabajo. Dos mil millones de hombres quieren romper el cerco de su miseria. América y África están en llamas a causa de la paridad de derechos de raza. Los pueblos quieren crear la comunidad mundial para superar los pavorosos desastres de la guerra. La revolución invade Asia y América del Sur como último intento desesperado para conseguir finalmente un desarrollo verdaderamente humano. Los jóvenes pretenden escuelas más en función de la vida. Las ciencias químicas y psicológicas permiten al hombre explorar lo profundo de su ser.

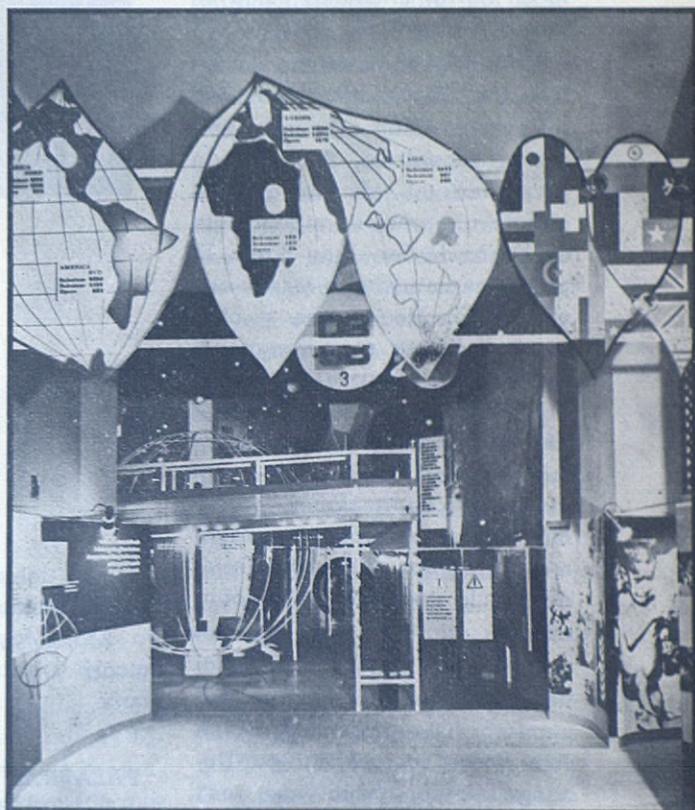
Juan Bosco este sacerdote ultrasensible a las necesidades de su época en la vieja Turín, cuya silueta veis destacarse sobre la blanquísima pared nos invita en los umbrales del año 2000 a escuchar la profunda llamada de nuestra época, a favorecer la levadura que agita y fermenta el mundo.

¿Habrá hombres y mujeres prontas a consumir su vida para dar alma al fascinante mundo del mañana? Para el año 2000 Don Bosco llama a los jovencitos de hoy. Le dice al muchacho que mira fascinado un reactor que surca como una flecha el cielo azul: «No te pondré en las manos las palancas de mando del gigantesco Concorde que ves elevar su morro poderoso hacia los espacios inmensos, pero te confiaré la construcción de un mundo más justo, más hermoso, más digno de ser la casa de los hijos de Dios».



Las estadísticas completan la Exposición. Quien sabe interpretar los números en esta ocasión, advierte en el fondo la generosidad de 24.000 hombres y 18.000 mujeres a los que Don Bosco presentó la mies salesiana, la juventud del mundo, y ellos y ellas dando un paso adelante se enrolaron en las cuadrillas de segadores y sembrados del Reino de Dios.

Don Bosco sacerdote al servicio de los demás en cuatro escenas a base de deliciosos muñecos de trapo. En la 1.ª Don Bosco advierte a la Marquesa Barolo que no abandonará a sus chicos pobres del Oratorio por atenderla. En la 2.ª el santo sirve a un apestado. En la 3.ª firma un contrato laboral en favor de un joven. En la 4.ª lleva de paseo a los jóvenes presos de la cárcel de Turín, sin guardia alguna y sin que faltase a su vuelta ni uno solo. Hecho inédito que dio que hablar desde el Gobierno hasta el último ciudadano. Don Bosco acaba de revelarse como un educador sin par.



Una capilla, centrada en medio de la exposición, da ocasión a los visitantes para recogerse y orar. Una de las paredes muestra los frutos de la espiritualidad salesiana, comenzando por Don Bosco. En la lista aparecen diversos nombres españoles: María Carmen Moreno, Amparo Carbonell, hijas de María Auxiliadora; Dorotea de Chopitea, cooperadora salesiana; José Calasanz, Antonio Torrero y Enrique Sáiz, salesianos. Todos ellos, excepto Dorotea de Chopitea, son mártires de nuestra Cruzada.



EL 9 de junio era la fecha centenaria de la Consagración de la Basílica que Don Bosco edificó en honor de María Auxiliadora, en la ciudad de Turín. El mundo salesiano ha vivido esta fecha como un hito glorioso en la historia de la Congregación: cien años de bendiciones y de abundante cosecha de bien en las almas, tanto en tierras cristianas como en tierras de misiones.

El Teologado salesiano de Salamanca, donde se forman actualmente ciento cincuenta próximos sacerdotes, ha querido perpetuar tal efemérides, erigiendo un precioso monumento en honor de San Juan Bosco. El programa anunciador rezaba así: «En acción de gracias y para espejo en que se miren generaciones de futuros sacerdotes salesianos». Las casas salesianas de España, casi en su totalidad, han contribuido, con modestas aportaciones, como también numerosos cooperadores y antiguos alumnos salesianos, a la erección del monumento.

El escultor don José Luis Núñez Solé, antiguo alumno salmantino, ha representado a San Juan Bosco, acompañado por Domingo Savio, sobre una roca cuarzosa, como un gigante, como un coloso, que desafía los vientos de los siglos. Otros dos muchachos contemplan el grupo central, uno sobre un árbol y otro sobre una roca, dando al conjunto un tono de alegría propia del jardín donde ha sido colocado el monumento.

El acto, presidido por el muy reverendo señor Inspector de Madrid, don Emilio Alonso Burgos, consistió en unas palabras del director del Teologado, don José A. Rico, y en la bendición

MONUMENTO A DON BOSCO EN SALAMANCA

solemne del monumento, por el reverendísimo monseñor Orlando Arce Moya, obispo de Mozotcori y antiguo alumno salesiano.

PALABRAS DEL DIRECTOR DEL TEOLOGADO

«Con sencillez salesiana vamos a inaugurar el monumento a Don Bosco. Para cuantos se detienen en el valor material de las cosas, los monumentos carecen de sentido «¿Para qué este derroche?», acaso se pregunten como Judas, cuando vio romper una ánfora de alabastro llena de perfume sobre los pies de Jesús.

Un monumento es un acto de fe en la persona a quien se dedica, es la aceptación de su persona y de su mensaje, es la ad-

hesión plena a su nombre con todo lo que lleva en sí. Es estar, en nuestro caso, convencidos de que las enseñanzas de Don Bosco no han pasado a la historia, sino que siguen teniendo valor para el mundo actual y para el mundo de los siglos futuros, convencidos de que Dios suscitó a San Juan Bosco para guiar a la juventud por senderos de honradez, de espíritu cristiano y de ardor apostólico. Creemos en Don Bosco y nuestra fe se traduce, como hacemos con el crucifijo y con las estatuas de la Virgen, en un monumento firme, sobre roca, que nos indique incesantemente el camino a seguir en nuestra vida.

Un monumento es un acto de amor. La fe, cuando es viva, es



amerosa, es filial, es entusiasta. Los hijos conservan el retrato del padre. Saben que aquel padre fue todo para ellos: les dio la vida, se sacrificó por ellos, los orientó en sus dudas, no pensó en sí sino siempre en ellos, no ahorró fatigas sino que procuró dejarles una herencia que asegurase su existencia... ¿Qué no hizo Don Bosco por sus hijos? ¿Qué no ha hecho por nosotros, con su Congregación que a muchos nos abrió las puertas desde nuestra infancia, con sus salesianos que se acercaron a nosotros, amigos cooperadores y antiguos alumnos, para inculcarnos con su simpatía y su espíritu de sacrificio los senderos de la virtud cristiana y de nuestra formación integral? ¿Qué no

ha hecho Don Bosco, queridos teólogos, que os ha inculcado y quiere cada día ahondar más su propio espíritu en cada uno de vosotros, para que podáis hacer un bien semejante al que él hizo, en medio de esta juventud, acaso mucho más necesitada que la del siglo pasado? Por eso, la erección de este monumento es un acto de amor filial, de gratitud a Don Bosco. Pero un amor que, al igual que la estatua, debe ser perpetuo, firme y seguro, capaz de revestir vientos de tentaciones de novedades que intentarán arrancar de nuestras almas el afecto a nuestro padre. Bien sabéis que el Concilio ha dejado escrito que los religiosos deben conservar el espíritu del Fundador, sin que ello sea obstáculo a la adaptación a las

exigencias de los tiempos. La imagen de Don Bosco incommovible nos recordará a todos que Don Bosco desafía los siglos, que su mensaje tiene raíces eternas, como recibidas del Evangelio, y frutos seculares, como dirigido a la juventud, que siempre es joven. Por eso levantamos este monumento a Don Bosco: porque le amamos, no por sentimentalismo, sino por convencimiento del valor de su doctrina y de lo mucho que ha dado a nuestras vidas.

Un monumento es un acto de esperanza. A este centro de formación, tan importante en el mundo salesiano, acudirán, año tras año, legiones de salesianos jóvenes con afanes sacerdotales. En esta casa beberán el sano y puro espíritu de Don Bosco, que haga de ellos otros Don Bosco. El contemplar, día a día, la imagen del padre y del maestro, en esta expresión de guía de juventudes, como le contemplan esas dos figuras de muchachos que el escultor ha querido colocar de modo poético y simpático, será para todos un reclamo al estudio de su figura espiritual, que los irá haciendo semejantes a él. Con esta esperanza, mirando al futuro, como mira Don Bosco las inmensidades de nuestro campo salmantino, levantamos este monumento, deseando que cada sacerdote salesiano que salga de esta casa lleve, con la imagen del monumento hecha recuerdo en sus ojos, la imagen moral del sacerdote santo copiada en sus vidas, el afán de seguir viviendo tras las huellas del padre que Dios, la Virgen Auxiliadora y la Iglesia han puesto delante de nosotros como faro de luz potente que no podemos ni debemos dejar extinguir.

UN SALESIANO DA SU VIDA POR UN NIÑO

Muchas veces nos preguntamos ante la expansión salesiana, signo visible de la vitalidad de nuestra Familia, cuál o cuáles serán las causas íntimas de tal lozanía.

Cuando menos lo pensamos se nos da una respuesta parcial, se nos descorre una punta del velo, que esconde el secreto. Esta vez ha sido una muerte trágica, la del estudiante salesiano de teología Francisco Franco. Por salvar a un niño que resbaló y cayó al río durante una excursión murió ahogado; el niño se salvó pero nuestro salesiano quedó bajo el manto blando y transparente de las aguas.

Su muerte ha descubierto el tesoro de un alma enamorada del sacerdocio: meta soñada, a la que no pudo llegar cuando tan sólo le separaban de ella cuatro días. La muerte ha proyectado una sombra, que ha hecho más clara la luz de una vida heroica, oculta a conciencia; una vida conscientemente entregada al Señor para servicio de la juventud.



Don Francisco Franco y Franco, estudiante salesiano de Teología, fallecido cuatro días antes de su ordenación sacerdotal, al tratar de salvar a un niño que se ahogaba en Candelario, Salamanca.

Al leer sus pensamientos íntimos, conocidos tan sólo después de la tragedia, comprendemos que son salesianos como Francisco Franco, abnegados, que se están santificando en el silencio, amando a la juventud y a las almas, dispuestos a dar por ellas la vida, quienes dan vigor al tronco salesiano con su savia. Dios derrama sus bendiciones a través de ellos ¡y nadie lo sabe!

He aquí algunos de esos pensamientos, recogidos de su diario personal. Son más elocuentes de cuanto pudiéramos decir. Mejor es dejarles hablar a ellos, dejarles que nos transmitan los temblores de un alma ardiente.

«Traigo una ilusión en el alma y la mantengo. He soñado mucho con ser sacerdote; a veces, solo en mi intimidad, llego a temblar de respeto... Por momentos me he sentido tan cercano al sacerdocio, que he llegado a palpar a Cristo en mis manos. Pero también he pasado por mis ratos negros: por mis momentos de ru-

tina, de olvido, de disipación..., de cansancio espiritual... Ya he vuelto al Teologado. Es mi último año. No le temo, de verdad. Será lo que Dios mejor quiera. Mi entrega no faltará y El sabrá ayudarme» (3 octubre 1967).

«Sacerdote, misión difícil y arriesgada. Tanto más peligrosa cuanto más bella y sublime. Ir tocando las almas sin rozar los cuerpos; amar a todos sin pegarse a nadie; estar junto al fuego sin quemarse; estar en el mundo sin pertenecer a él; vivir con los hombres sin pensar como los hombres... ser hombre y contrariar al hombre: andar entre las fieras sin aprender a aullar... arriesgada misión. Pero no me asusta. Te espero y te deseo. Abriré mis brazos y, con ellos en cruz, trabajaré en esta postura, te recibiré así, para luchar y amar cual otro Cristo» (5 octubre 1967).

El alma de Francisco, llena de poesía rezaba así a su patrono, el santo de Asís:

«Francisco: Ayúdame a amar lo que tú amaste y como tú lo amaste. Hazme ver en todo a Dios: en las plantas, en los árboles, en los ríos, en los animales, en las piedras, en el hombre... Que todos nos sintamos hermanos bajo la mirada del Creador. Francisco de Asís: que amemos a Dios en las cosas pequeñas» (4 octubre 1967).

En su diario personal se pregunta repetidamente: «¿Seré sacerdote? ¿Llegaré a sacerdote?»

Cinco días antes de su muerte algo presintió en la entraña de su alma; algo le dijo que estaba cerca de su paso al Señor. Su vena poética dejó constancia de su presentimiento en estos versos emocionantes:

«Camino de sangre.

No le digas a las rosas que me tengo que morir; ni tampoco a las estrellas ni a los grillos, ni al silencio; no se lo digas a nadie...

Dile al jilguero que cante y a los grillos, a la alondra, y al viento y a la luna diles que no se paren; que haya estrellas esa noche y amapolas y trigales; que nadie deje su vida aunque esté de luto el aire.

Me iré yo solo, de negro, por un camino de sangre; que nadie llore mi muerte que todos recen y canten; que la espero a cada instante aunque tengo que irme solo por un camino de sangre.

No le digas a las cosas que ya no puedo vivir; deja que sufra yo sólo; deja que muera sin ellas para que aprenda a morir.»

Repetiremos con él que nadie llore su muerte», antes al contrario que, como en la nueva li-

turgia de difuntos, cantemos un aleluya jubiloso porque nuestro Francisco vive en Dios, de quien está recibiendo el pago al amor con que le reverenció, de sus delicadezas para con El, de sus ansias sacerdotales y también el de su servicio a los niños pobres, los bocadillos de que se privaba para aliviar hambre vieja, los caramelos, las sonrisas, con que arrastraba a los niños en pos del bien, pero sobre todo la entrega de su vida, cifra y resumen de todo su amor por servir a la juventud, la porción amada de Cristo.

La muerte, escribió, «sólo para los pecadores constituye una desgracia. Fue vencida por Cristo y los que viven en Cristo, en el fondo, deberían desearla, pues por medio de ella nos unimos a la Verdad para la que hemos sido creados.»

Nuestro hermano, escribe su director, vio a un chiquillo en peligro y se tiró a salvarle y le salvó: fue un acto de servicio, de diaconía, de buen pastor. Era el último gesto de unos brazos que habían estado siempre al servicio de los demás. Cuando se le sacó del agua, tenía las manos cruzadas ante el pecho, en postura de recogida oración. Le imaginé sintiéndose incapaz de vencer la fuerza del agua; y entonces, con su acostumbrada preparación y pensamiento de la muerte, se recogería para pedir la ayuda de la Madre Auxiliadora y la infinita misericordia del Señor.

Manos abiertas para los demás, en constante entrega, se juntaban en oración de humilde plegaria.

Nos gusta recoger la actitud de este joven salesiano, que no es único, ante el silencio de aquella prensa, que en un caso contrario aireó a los cuatro vientos lo que era excepción.

En Alcoy

SEMANA DE LA FE

Los cooperadores salesianos de Alcoy han organizado la «Semana de la Fe», para contribuir al Año de la Fe. En la Casa de la Cultura dieron una serie de conferencias relevantes personalidades. Los temas fueron de gran interés y día tras día se llenó el amplio salón de conferencias para escuchar a unos oradores que supieron aunar el encanto de la palabra y la solidez de doctrina.

El primer día Don Luis Donderis abrió la serie de conferencias con la titulada *¿Dios ha muerto?* El doctor Don Moisés Hidalgo desarrolló la *«Problemática psicológica de la fe»*; el tercer día disertó el abogado Don Roberto Payá *«Creer hoy»*. El notario Don Antonio García explicó *«La fe y la Biblia»* y cerró el ciclo el reverendo Don Bernardo Cuenca Pardo con *«Las crisis de la fe»*.



ALCOY.—Don Enrique Bosch, abogado y miembro del Consejo local alcoyano, presenta a don Luis Donderis, que disertó sobre el tema *«¿Dios ha muerto?»* en la Semana de la Fe, organizada por los cooperadores de esta población.

COOPERADORES EN ACCION

La semana estuvo presidida por el alcalde de la ciudad Don Francisco Laporta Vitoria y el director del Colegio Salesiano.

Como broche de la Semana los cooperadores celebraron un retiro espiritual en el que los mismos cooperadores dieron las meditaciones y las charlas.

En Vigo

CONFERENCIA ANUAL DE COOPERADORES



VIGO.—Don José María Taboada, presidente mundial de los antiguos alumnos, durante su conferencia a los cooperadores vigueses.

A finales de junio, para poner broche de oro a las actividades de la Unión Local de Cooperadores, tuvo lugar en el Colegio de La Ronda la segunda conferencia reglamentaria. Una relevante personalidad del antiguo alumnado y de la cooperación habló ante selecto y numeroso auditorio sobre el tema *«La cooperación salesiana y su adaptación a las exigencias de los tiempos»*. El tema fue desarrollado por el presidente mundial de Antiguos Alumnos, don José María Taboada Lago, cuya estancia en Vigo para esta conferencia tuvo gran repercusión en todos los medios informativos.

ACTIVIDADES DIVERSAS



Grupo de cooperadores de la localidad barcelonesa de San Vicente dels Horts, que peregrinaron al santuario de nuestra Señora de Queralt.

Entre las actividades llevadas a cabo por el Centro de San Vicente dels Horts, que funciona a lo largo del año con la regularidad requerida, damos noticia de dos, últimamente realizadas:

II Conferencia anual.—El día 19 de mayo se tuvo la II Conferencia anual a los cooperadores locales. Don Francisco Masats, antiguo alumno y cooperador salesiano, dio la Conferencia, disertando sobre «El papel del seglar en el mundo», suscitando un diálogo muy animado.

Se tuvo la Santa Misa comunitaria, homilía y oraciones del Ejercicio de la Buena Muerte. Se terminó la convivencia con comida fraterna.

Peregrinación mariana.—El día 2 de junio tuvo lugar una peregrinación mariana al Santuario de Nuestra Señora de Queralt, en Berga. A las doce se tuvo una Misa comunitaria-cantada, homilía del Centenario de la Consagración de la Basílica de María Auxiliadora de Turín y se terminó la función con una consagración a la Virgen y ofrenda de flores. Después de un rato de expansión se tuvo la comida de familia en el restaurante, y aunque con algo de lluvia, se visitó el castillo de Balsareny y hacia casa. Fue una jornada inolvidable. Quedó de esta manera jalonado el Año de la Fe y el I Centenario Mariano Salesiano.

PEREGRINACION A TURIN Y ROMA

Del 6 al 23 de septiembre

DESDE MADRID

- 1 Madrid - Barcelona - Niza - Turín. Comida en Zaragoza, un día completo en Barcelona y día y medio en Turín. Convivencia en la Basílica de María Auxiliadora y visita a los lugares Salesianos.
- 2 Turín - Venecia - Florencia - Roma. Comida en Verona; una noche y un día completo en Venecia; día y medio en Florencia. Medio día, dos días completos y media mañana en Roma.
- 3 Regreso por Pisa, Génova, Montpellier. Un día en Lourdes, medio día en San Sebastián, comida en Burgos y marcha a Madrid.

Precio: 11.625 pts.

Se podrán pagar los derechos de inscripción y la mitad del precio al solicitar la plaza en el Autopullman. El resto del precio se podrá pagar cualquier día hasta el 30 de agosto.

El precio comprende: Hoteles de segunda categoría (generalmente con habitaciones de dos camas, o tres camas, siempre con alguna habitación de una sola cama). Guías especializados en museos y lugares turísticos.

El número de plazas a ocupar es de TREINTA. Se asignarán las plazas por riguroso turno de inscripción, si bien la comprensión mutua hará que, en viaje tan largo, puedan cambiarse de común acuerdo.

El alojamiento en las habitaciones podrá hacerse a gusto de todos si nos indican sus preferencias.

El Pasaporte ha de proporcionárselo cada peregrino, cuidando acertadamente de llevarlo debidamente autorizado, pues el descuido de uno solo estorbaría a toda la Peregrinación poder pasar la frontera.

El Delegado Inspectorial de Cooperadores cuidará de resolver con cariño las dificultades que puedan surgir.

Inscripciones: P. Marcelino Talavera. Gral. Primo de Rivera, 25. Madrid - 5.

FIESTAS

DE



MARIA AUXILIADORA EN ESPAÑA



NOVENARIO EN CACERES

Cáceres. Como en años anteriores hemos celebrado los solemnes cultos a nuestra Madre Auxiliadora, con un completo y rotundo éxito, del 15 al 23 de mayo. Comenzaban los cultos con el rezo del rosario, dirigido por un seglar, y a continuación el padre predicador hacía el novenario, seguido de la Santa Misa y la Homilía. Con la bendición de María Auxiliadora nos despedíamos cada tarde.

Era maravilloso ver durante los nueve días de la novena la parroquia de San Pedro de Alcántara, en la que se venera la estatua de nuestra Virgen, la Virgen de Don Bosco y Auxilio de los Cristianos, llena de devotos, antiguos alumnos salesianos para honrarla y pedir su protección.

La víspera de la fiesta se procedió al tradicional beso de la medalla, que duró más de media hora, lo cual indica cuántos devotos tiene María Auxiliadora en Cáceres.

El día 24, día grande de María Auxiliadora, todo estaba preparado para su recorrido por las bellas calles de nuestra capital. El tiempo lluvioso y el cielo encapotado con gruesos nubarrones hacía temer que la procesión no podría celebrarse. Pero en cuanto apareció la imagen de la Auxiliadora dejó de llover y la procesión pudo hacer su recorrido, que duró unas dos horas.

Presidía el párroco y la junta de la archicofradía con los representantes de las autoridades. En la misma procesión desfiló el paso de San Juan Bosco seguido de la carroza de la Virgen adornada con claveles, flores y rosas donadas por sus devotos. Cerraba la procesión la banda de música del Ayuntamiento.

Una vez más Cáceres, que con tanta nostalgia sigue recordando a los salesianos, ha rendido homenaje a la Virgen de Don Bosco y mantiene la esperanza de que pronto podrá contar con ellos para bien de la juventud.



CACERES.—Por las calles de la hermosa ciudad extremeña María Auxiliadora pasa bendiciendo a sus devotos.

María Auxiliadora derrocha por donde pasa ese «no sé qué» de especial que la hace atractiva a todos. Los jóvenes se sienten arrobados por su figura, y ante esas estampas modernas, ante esas estatuillas estilizadas de largos cabellos lisos, exclaman con naturalidad, sincera y espontánea: ¡Qué Virgen más ye-ye! Los mayores, más despegados (no siempre) de estos detalles superficiales, saben buscar en Ella un auxilio seguro en las dificultades de la vida.

Hace cinco años escasos, recorrió María Auxiliadora por primera vez las calles de Pedro Abad (Córdoba), y ya hoy es aclamada por todo el pueblo, que la honra con fervor en su novena, la acompaña devotísimamente en su procesión y con entusiasmo la despide con sus mil pañuelos blancos en el aire.

En Pedro Abad se encuentra uno de los Seminarios Menores de la Inspectoría de Santo Domingo Savio. El mes de mayo, desde el día 1 hasta el 31, ha sido un derroche continuo de actos en honor de María Auxiliadora. Los programas recreativos y las funciones religiosas, todo preparado magníficamente por los aspirantes salesianos y por los niños de las escuelas externas, fueron haciendo un impacto en el pueblo.

El día 26, por la mañana, se organizó un Festival en honor de María Auxiliadora y se dio la segunda conferencia anual de Cooperadores.

Por la tarde, a las siete salió de la Parroquia, la Procesión de la Virgen Auxiliadora. Todas las calles del recorrido se encontraban engalanadas con macetas y colgantes. Abría paso la banda de cornetas y tambores de las escuelas externas. El recogimiento fue una característica de esta procesión. Todo el pueblo seguía el paso de la Virgen rezando el Rosario o entonando coplas marianas.

La entrada de la Santísima Virgen en el patio del Seminario, iluminado por bengalas de colores y acompañada con aplausos y «vivas» de entusiasmo, fue el índice claro y final de que este pueblo de Pedro de Abad honra ya con cariño y amor a la Madre de Dios, bajo el título de Auxilio de los Cristianos.

EL MES DE MAYO EN PEDRO ABAD



PEDRO ABAD.—La imagen de María Auxiliadora sale de la parroquia para dirigirse en procesión hacia su sede del Colegio Salesiano.

CICLO CONMEMORATIVO DE PEREGRINACION MARIANA EN VIGO



VIGO.—El padre Arce explica a los peregrinos detalles de la antigua colegiata románica de Tomiño, una de las iglesias visitadas en las diversas peregrinaciones marianas, organizadas para recordar el centenario de la Basílica de Turín.

Para conmemorar el centenario de la Basílica de María Auxiliadora en Turín, el consejo local de cooperadores celebró, en el transcurso de mayo último, todos los sábados, una importante serie de peregrinaciones marianas que tuvo gran número de participantes y notable repercusión en los medios informativos. El aspecto espiritual de estas manifestaciones de fervor mariano estuvo al cuidado del delegado de cooperadores en el Colegio de la Ronda, Padre Filadelfo Arce. De la exposición de los interesantes pormenores históricos y artísticos de los lugares visitados se encargó el profesor Hipólito de Sa, director del grupo de Amigos de los Monasterios, constituido en el área del Secretariado Regional de Antiguos Alumnos. Fueron visitados los antiguos monasterios de la Virgen de la Fuente, en La Franqueira, Nuestra Señora la Real, en Oya; Nuestra Señora de la Armenteira, y la Virgen del Alivio, en Tomiño. También fue visitada la antigua colegiata de Bayona, donde se rinde culto a la Virgen de la Anunciada. La destacada iniciativa alcanzó el mejor de los éxitos, tanto desde el punto de vista religioso como del cultural.

HOMENAJE DE NAVARRA A LA CONGRE- GACION SALE- SIANA



Los antiguos alumnos salesianos de Pamplona creyeron que el trabajo desplegado por la Congregación en pro de la juventud obrera navarra bien merecía un reconocimiento por parte del más calificado exponente de la provincia, la Diputación Foral.

Esta aceptó la proposición y dispuso el homenaje, que llegó arropado en la fiesta de la unión de los dichos antiguos alumnos.

No vamos a describir los festejos que tuvieron lugar en el coliseo más importante de la capital navarra; sólo queremos destacar por su significación los pasajes más esenciales del discurso ejemplar de Don Félix Huarte, vicepresidente de la Diputación. Fue él quien entregó el pergamino en el que consta la gratitud de Navarra a la Congregación:

Nunca más justo este homenaje promovido por la Asociación de Antiguos Alumnos Salesianos, que tiene en sí una significación de ejemplaridad. Porque en unos momentos en que de todos los rincones del mundo nos llegan los ecos de una auténtica subversión de los valores, no deja de ser ejemplar el que unos alumnos, exalumnos, mejor dicho, rindan un homenaje de afecto y gratitud a sus educadores de ayer. Aquí sí que no hay subversión. Lo que hay es una lección de integridad y convivencia que nos conmueve y nos señala el camino que se debe seguir para evitar las tortuosas desviaciones de la inteligencia inmadura, que Dios sabe a qué extremos

no puede llevar, a qué aberraciones pueden conducir al mundo.

Creo que en estos actos que celebramos está, como dije antes, la solución del problema. Y la Congregación Salesiana debe decirnos el secreto, si secreto existe, para que a lo largo de los años, perviva su espíritu, el espíritu del Bosco, en tantas y tantas generaciones de buenos artesanos e inteligentes trabajadores como han salido de estas aulas y siguen vinculados a ellas con tan fuertes lazos de afecto y devoción.

Soy de los convencidos de que la mejor inversión que un pueblo puede hacer, es la de la enseñanza. El dinero empleado se multiplicará por mil, producirá auténtica satisfacción moral en los administrados, creará riqueza y habrá cumplido uno de los más augustos fines de la sociedad organizada como tal. Pero importa mucho que aquéllos que han de ser los instructores, los difusores de la ciencia, sean también educadores al estilo tradicional, es decir, que fomenten el afán de saber y de superación de los jóvenes, y les pongan en situación de ganarse honradamente la vida, pero que alienten también en ellos aquellas nobles ideas de espiritualidad y de cultura moral que les hagan respirar hondo y elevar los corazones con grandeza ante las dificultades, los sinsabores y las amarguras con que han de tropezar. Que no salgan buenos ingenieros y técnicos con el alma vacía y zozobante que les lleve, como hemos visto en



El vicepresidente de la Diputación de Navarra en su intervención en el homenaje a la Congregación Salesiana.

casos recientes, a la horrible tristeza de la desesperación. Que hagan, como la Congregación Salesiana, un haz estrecho entre educadores y educandos, entre profesores y alumnos, entre maestros y discípulos. De esta forma estad seguros de que la terrible oleada de materialismo que nos amenaza a todos, pasará sin más daño que alguna rama desgajada por no tener muy firmes las ataduras con Dios.

La Diputación Foral de Navarra, a la que represento en estos instantes, tenía que sumarse a este Homenaje. Tenía que hacerlo, porque también la Corporación, en cierto modo, es custodia de principios inmutables que intenta perpetuar en el corazón de los navarros, siguiendo las enseñanzas de sus mayores. Y pretende, como vosotros, mantener unidos, también en apretado haz, a todos los que sentimos con reverencia el amor a los Fueros, que es un amor terreno, sí, pero que está lleno de espiritualidad y forma parte de la manera de ser de nuestro pueblo.

Al haceros entrega de este Pergamino, queremos afirmar que nuestro Homenaje es el homenaje de Navarra entera a la Congregación Salesiana, que un día ya lejano nos trajo una inquietud laboral hoy en plena y madura floración.

Una calurosa ovación acogió el final del discurso del señor Huarte, quien seguidamente hizo entrega al Padre Superior de un hermoso y artístico pergamino, con extensa y expresiva dedicación.



AZCOITIA.—Aspecto que ofrecía el gran altar de la iglesia parroquial durante la concelebración de sacerdotes salesianos, nacidos en la villa guipuzcoana, con ocasión del homenaje a los padres de salesianas y salesianos azcoitianos. De dicho homenaje informamos a nuestros lectores en el pasado julio.



MADRID.—El club juvenil que llevan los cooperadores de Carabanchel Alto ha conseguido el campeonato de petanca de Castilla-1968. Don Eugenio Sánchez, consejero cooperador del club y los tres jóvenes campeones brindan su triunfo a todos los cooperadores salesianos.

DE SUCUÁ A MACAS



EL viaje de Sucúa a Macas, que hasta hace poco representaba un buen trecho a caballo, ahora ha quedado reducido a una hora de auto. A medio camino tuvimos un tropiezo porque se había venido abajo un trozo de un puente. Pero hicieron un arreglo de emergencia, y pudimos pasar.

Macas tiene el conjunto de edificios más completo de todas nuestras misiones, con una normal que forma a los profesores para la zona, jíbaros y colonos.

De Macas, con una hora de camino, se llega a Sevilla Don Bosco, colocada al otro lado del río Upano. Hay que cruzarlo para darse cuenta de lo que es. Un lecho muy amplio, de casi un kilómetro. Varios brazos del río. La mayoría se los pasa a vado. El último hay que cruzarlo en canoa. La manejan los jíbaros. Se emplea tal vez 30 segundos, pero valen por horas enteras. Hoy ha estado manso el río. Hay ocasiones en las cuales se pone furioso. A lo largo de los años se ha llevado a varios de nuestros misioneros.

PUENGAR UEKTÁ BUEN VIAJE

**Continuación
de la crónica
del P. Angel Motta**



**¿CUANTO
FALTA
PARA
CHIGUAZA?**

MAÑANA tranquila, aunque nublada. Digo misa en la iglesia de Sevilla Don Bosco. Muy oscura. Son las 5. Se entrevén apenas, en el resplandor de las velas del altar, las sombras de los bancos. Una de esas cosas que hacen los misioneros: han encontrado en la floresta un árbol de caoba tan grande que de él han sacado 80 bancos de iglesia, dos confesonarios, y el altar mayor. Les sobraron trozos.

Monto a caballo y, con dos jíbaros que me acompañan, emprendo el camino. Han pasado solamente diez minutos, y comienza a llover. Sin

duda para mayor seguridad ha llovido también durante la noche. De modo que no hay ni una gota de polvo. En cambio hay barro y más barro, por toneladas, en cantidades astronómicas. El caballo a ratos se hunde hasta el pecho. De repente deja de llover por unos diez minutos. Luego, para variar, el agua se viene a cántaros, con auténtica rabia. Bajo el poncho de aguas sigo adelante. Le digo a uno de los jíbaros: «¿Durará poco tiempo o todo el día este aguacero?» Me mira largo y contesta: «Sí, padre».

De vez en cuando hay una casita. No se ve a nadie. Pero salen los perros que nos vienen al encuentro y nos siguen luego un trecho, ladrando, ladrando siempre. En una ocasión es un solo perro el que corre hacia nosotros. Raro, no ladra. Pero debe haber otro más adelante, porque se le oye de lejos. Cuando el animalito, un bicho pequeño y enclenque, está metido entre las patas del caballo, me doy cuenta de que es él quien ladra: emite un llamado tenue, lejano, inadmisiblemente. Debe ser un animal con complejo de ultratumba.

Las once de la mañana. Ha dejado de llover. Nos detenemos un rato para comer. Luego dejo a los jíbaros que arreen el caballo, y sigo a pie. Barro y más barro. Todo un poema de fango. Me hundo a veces por completo. Pero hay su gracia en eso de mover las piernas tras una montada cansona. Dos horas más allá se me revientan las botas. Ambas al mismo tiempo: trabajo de equipo en la vida moderna. Me pongo unos zapatos de goma que, por buena suerte, traigo conmigo, y sigo adelante.

Unas casas: son jíbaros. «¿Cuánto falta para Chiguaza?», pregunto. «Tres horas.» «Gracias.» Un suspiro hondo, y adelante. Cien metros más allá, otra casa. «¿Cuánto falta para Chiguaza?» «Un cuarto de hora.» «Gracias.» Y, para mis adentros: «Señor, haz que tengan razón los del cuarto de hora».

El camino continúa. Jíbaros y caballo han quedado muy atrás. La floresta, después de las largas horas de lluvia habla y canta. Una cascadita suena como un tractor que esté abriendo trochas en la selva. Una hoja muy grande, que había ido almacenando agua, se dobla de repente y la arroja al suelo con el ruido seco de un disparo. Solitario, en la punta de una chonta, un guacamayo brilla en el sol con sus mil colores y lanza su grito estridente. Luego, una vez más, reina el silencio.

De pronto, doy un brinco de costado: casi he pisado una culebrita echada en el centro del sendero. Le rompo el espinazo con un golpe de bastón. Se agita un instante, endereza la cabeza, y se desploma. Oigo pasos: es el jíbaro de las tres



La vida de los jibaritos discurre entre el aprendizaje del cultivo del maíz, de la yuca y otras plantas alimenticias, de la escuela y del agua, donde disfrutaban a sus anchas.

horas. Le muestro la culebra (tendrá unos 50 centímetros): «¿Cómo se llama?» «Oh, les finísima, es coral!» Este jíbaro tiene el don de hacerme suspirar cada vez que habla.

El traqueteo sigue. El cuarto de hora ha terminado hace mucho tiempo. Los kilómetros, de uno en uno, se van haciendo cada vez más largos, en forma cruel, implacable. Riachuelos y barrancos, bajadas y subidas, a gatas en el lodo de la escarpada, saboreándolo una y otra vez... Finalmente —dos horas después de los informes cronométricos— el camino se abre en la plazoleta de la población jíbara de Chiguaza.

Unas voces de saludo. Cruzo un campo de aviación —lo han hecho con pico, pala y carretilla los misioneros y sus muchachos— y entro a la misión. Estoy cubierto gloriosamente de fango en todo el sentido de la palabra. Me siento algo más cansado que a las seis de la mañana cuando emprendí el camino —ahora son las 4 de la tarde— pero estoy también más contento.



**CARAS
ESQUELE-
TICAS**

HA venido la avioneta, con un retraso de dos días. Me lleva a Pastaza con un vuelo de 15 minutos; de allí, con 30 minutos más, me deja en Taisha.

Entramos en zona que parece inglesa: se escribe Taisha y se pronuncia Teisha. Maravillas de nuestros lingüistas en su esfuerzo por captar las vocales jíbaras, muy distintas de las castellanas.

Junto al campo de aviación acampa el destacamento militar. Tiene médico. Una bendición también para la misión. Se trata de doctores militares, que cumplen por obligación un período de servicio en la selva. El que terminó sus meses aquí hace poco, se encontró en Quito con el que lo iba a sustituir. «¿Qué tal es Taisha?» «Prefiero el panóptico!», contesta el otro. «¿El panóptico?» «Sí. Cuando estás en la cárcel en Quito, siquiera una vez a la semana alguien te viene a ver.»

La misión es un desmonte pequeñito en la selva. La comenzó un misionero famoso, el P. Casiraghi, hace diez años. Paupérrima y muy linda. Acaba de ser probada duramente por tres epidemias en cadena: tosferina, varicela y sa-

rampión. Los clásicos obsequios de la civilización a las razas primitivas. Llegaron via Pastaza. Ha habido seis muertos en la misión. Los doscientos internos y sus papás se han asustado horriblemente. Fue necesaria toda la diplomacia y la energía de los misioneros para que los chicos no volvieran a la selva en donde no hubieran tenido ninguna atención médica y hubieran esparcido el contagio. El médico militar ha ayudado en forma efficacísima, con atención y remedios. Ahora parece que la situación está controlada.

Pero toda la misión acusa el golpe. Misioneros y misioneras están agotados. Hay que luchar para que los chicos se cuiden. Se contempla toda una colección de caras esqueléticas que dan una pena inmensa. Y escenas que no se logra calificar. Un papá habla con el director de la misión: «Padre, págame a mi hija.» Es una chica interna muerta en la epidemia.



**TU
TIENES
ZAPATOS**

LLEVO dos días en Yaupí. Se viene desde Cuenca, con 45 minutos de avioneta. He pasado el final del año con misioneros y chicos de la misión. Ha habido gran concurrencia de padres de familia, trayendo chicha y otras golosinas, y todos se han gozado con la vaca loca y la pelota de fuego.

No me he sentido bien la noche pasada: no he podido dormir. Mi estómago inconforme con alguna comida, tal vez. Pero a las 4 de la mañana he tenido que levantarme para el viaje a Santiago, el último centro por visitar. Misa, una taza de caldo —mi estómago no quiere nada sólido esta mañana— y en marcha. Son las 5 y media. Comienza a clarear.

Caminamos en la mañana serena. Siguiendo el curso del río. De vez en cuando pasamos junto a las casas que se elevan, muy separadas una de otra, en la parte alta de la orilla. El P. Casiraghi, que nos acompaña, sin interrumpir el paso saluda a gritos. Desde las cabañas unas voces contestan. Luego se asoman algunos niños, una mujer, llevando en la mano un pedazo de yuca a la cual atizan un mordisco entre una respuesta y otra. Cuando ya nos vamos perdiendo a lo lejos, el Padre lanza un último grito de despedida. Ellos contestan con el saludo clásico de la floresta: «Puéngar uektá», «camina bien».

Somos cuatro en la comitiva hoy. Van conmigo el P. Casiraghi, que ahora trabaja en esta misión de Yaupi, el Sr. Bresciani, un coadjutor que ha venido desde Cuenca para ver de cerca la zona, y un jíbaro. Poco antes de las 8 de la mañana llegamos a la parte navegable del río. Contra corriente viene a nuestro encuentro una canoa. Nos embarcamos y, durante dos horas, descansamos siguiendo el curso de las aguas. De vez en cuando hay unas rápidas, de poca monta, que nos llenan de agua el bote. Otras veces tenemos que bajarnos y hasta pasarlas. Pero es un descanso. Y sin mayores peligros.

No que éstos sean de excluirse. El P. Casiraghi hace pocas semanas navegaba por el río Morona, en una sección situada al norte, que él recorre habitualmente. Como es persona prudente

había dejado en la casa el salvavidas. De pronto, en una zona en donde se ahogaron dos misioneros en 1938, se le viró la canoa en un remolino. Se encontró debajo. Tal vez convenga aclarar que no sabe nadar. El cuenta: «La Virgen me mantuvo la calma. Di un cabezazo a la canoa, la viré, y me agarré de ella. También el jíbaro que me llevaba pudo sujetarse. Y así quedamos. Hasta que vinieron en otra canoa a socorrernos.» Grande es la bondad de la Virgen por supuesto... y notable lo dura que es la cabeza del P. Casiraghi.

Dejamos la canoa. A través de la floresta emprendimos el camino una vez más. El tiempo es muy lindo. Hay sol. Al llegar a un claro, al vadear un río, lo contemplamos por unos instantes. Luego la penumbra de la selva nos recibe de nuevo.

El P. Casiraghi sigue adelante, abriendo camino. Calza zapatos hoy. «Padre, ¿hoy con zapatos?» «Bueno...» «¿Y cómo aprendió a andar sin ellos? Usted en Milán los llevaba antes de venir al Oriente.» «Fue hace bastantes años. Estábamos en viaje en la floresta, y le dije al jíbaro que me acompañaba: vamos a recoger a los dos chicos que se han quedado huérfanos a un día de aquí.—No, me contestó el jíbaro: en esa zona hay tisis: no quiero coger la enfermedad.—Pero voy también yo. ¡Qué te vas a enfermar! —Claro: tú tienes zapatos y no coges la enfermedad.—Me voy sin zapatos.—Entonces, bueno. Así fue como empecé a andar por la floresta con los zapatos que me hizo mi mamá. Son muy cómodos.»

Las dos de la tarde. Seguimos andando. Ha habido solamente unos 15 minutos en los cuales nos paramos para comer un bocado. Ahora llevamos tres cuartos de hora recorriendo el lecho de un riachuelo: un trecho en el agua, luego otro en la orilla, donde los pies se hunden en la arena fina, luego una vez más en el agua... Hay huellas de venados, dantas, saínos... Unas mariposas grandes, de color verde brillante, encendido en forma increíble, brincan de un lado para el otro, en una danza irreal. Pero lo que nos impresiona más son los tábanos: unos moscones no muy grandes, pero soberanamente eficientes. Puesto que no llevamos caballos, nos declaran sustitutos: manos y brazos están cubiertos muy pronto de manchas rojizas, que sangran lentamente.

Se comienza a sentir el cansancio. El Sr. Bresciani, bajo el peso de la mochila que lleva, se está quedando atrás. El P. Casiraghi se detiene un momento, espera que el hermano se asome por el recodo del río, y le lanza un grito: «Bresciani, ¿qué tal la poesía?»

Nos envuelve una vez más la sombra del bosque. Son las 4. A las 6 deberíamos llegar a Santiago. ¡Puéngar uektá!



Los jibaritos han aprendido también a jugar a canicas como cualquier chiquillo español.



Machete en mano, el instrumento que sirve para todo, las muchachas se dirigen a los maizales.

P. ANGEL BOTTA



GRACIAS

de María Auxiliadora

Para Ella no hay dificultades

Málaga.—Una vez más, María Auxiliadora se ha mostrado propicia a mis ruegos. A punto de perder la visión de ambos ojos a causa de un Glaucoma de catarata intumesciente, puse la operación a que fui sometido bajo la protección de María Auxiliadora, pues el caso se presentaba difícil; pero, para Ella, no hay dificultades, y todo salió mejor de lo esperado. En ello he visto la mano de aquella a Quien aprendí a amar desde mi niñez en el Colegio Salesiano.

Para testimonio de mi gratitud, y para estímulo de cuantos se vean en trance apurado, hago pública esta gracia, y entrego una limosna para el culto de tan buena Madre. *Familia Troya-Morales.*

Se temía lo peor

Málaga.—Habiendo enfermado un familiar mío con una fuerte afección de garganta, que le impedía casi hablar, acudí con él al especialista. La impresión del doctor fue pesimista, y ordenó las correspondientes averiguaciones médicas. Se temía lo peor por los indicios. Angustiada, acudí a María Auxiliadora, de la que soy camarera, y pedí a tan buena Madre que los análisis no confirmaron lo temido. Y cuál no sería la sorpresa, cuando todo dio negativo, causando admiración al mismo doctor de sabecera. El enfermo fue mejorando, y hoy goza de buena salud, a pesar de la edad. Agradecida entrego una limosna para el culto de María Auxiliadora. *Victoria Pérez Segovia.*

Pocas esperanzas tenían los doctores

Orense.—A la distancia de casi un año de restablecido deseo hacer público mi agradecimiento a María Auxiliadora por señalados favores.

Sin precedentes notorios se me declaró una hemoptisis o hemorragia pulmonar; los médicos trataron de evitar la tuberculosis pulmonar, peligro inminente en estos casos; pasó el tiempo, se repiten las hemoptisis con el aumento de espe-

cialistas y tratamientos, hasta que fui internada en un sanatorio de León donde se procedió a un mayor control y posteriormente a la operación, si bien he de añadir que pocas esperanzas tenían los doctores de que superara la prueba.

Todo se resolvió bien, extrayéndose al mismo tiempo un quiste, que tenía, de nacimiento; en estas circunstancias y cuando todo parecía normal se me declaró una intoxicación por excesivo tratamiento, cosa que se agravó por las complicaciones que produjo en el hígado y funciones digestivas.

Fue en estos momentos cuando solicité de un familiar mío salesiano una novena a María Auxiliadora rogándole me ayudara él también. Pasó el tiempo y sencillamente creo en una intervención de arriba; todo se fue serenando, empecé a tener esperanzas de recuperarme y poco después dejaba el sanatorio y volvía con mis padres y hermanos donde hoy hago vida normal con gozo y agradecimiento de todos. Agradecida a tan buena Madre cumplo la promesa de publicar la gracia y de entregar una limosna para su culto. *Domi Vega Calderón.*

Imposible dar un solo paso

Yaupí-Ecuador.—Terminados mis ejercicios espirituales en Quito quise entrar en mi misión de Yaupí a pie, atravesando varias misiones, con un total de unos 300 kilómetros por medio de la selva amazónica. Hasta Sevilla Don Bosco, aunque tras mil peripecias y aventuras, todo resultó perfectamente y me resolví a continuar hasta Teisha a cuatro días de camino. Salí de mañanita y caminamos todo el día pasando por diversas capillas a las que visita el misionero una vez al mes para decir la misa y administrar los sacramentos. Determiné pasar la noche en Mutintza con el jibarito que me acompañaba. Pero a eso de las cinco de la tarde comencé a sentir un agudo dolor en el tobillo izquierdo, que aumentaba progresivamente e iba hinchando el pie. Tal vez algún reortijón o simplemente una llaga interna estaba produciendo una infección subcutánea.

No podía sostenerme en pie y mi propósito era llegar a Teisha, a tres días de camino, debiendo cruzar dos ramales de la cordillera de los Andes

y de su Apóstol San Juan Bosco



y de allí a Yaupí otros cuatro días de camino. Invoqué con fiada a María Auxiliadora; continuamente nos ayuda en nuestras peripecias de la vida misionera ¿por qué no me había de ayudar en ésta? Tres o cuatro veces desperté durante la noche a causa de los dolores del tobillo y aunque intentaba caminar me era imposible dar un paso. No decaía mi confianza, antes al contrario, repetía mi súplica a Madre tan buena e intentaba reconciliar el sueño. No le pedí que me curase sino que pudiera llegar a Yaupí.

Al amanecer, a eso de las cinco de la mañana, salté de la cama, dos tablas clavadas sobre palos, y sin dudarle me puse a caminar. El pie seguía hinchado pero no me molestaba lo más mínimo ni me molestó en todo el viaje. Cosas de María Auxiliadora. Diez días después estando ya en la misión de Yaupí se repitió el dolor y se abrió la llaga que empezó a supurar, pero ahora las medicinas obraron naturalmente.

Cuando uno se encuentra con mucha frecuencia necesitado de una ayuda, que sólo le puede venir del cielo, se da cuenta hasta donde llega la solicitud de tan buena Madre que solo espera nuestra

súplica para correr en nuestra ayuda. *M. Baldajos. Misionero Salesiano.*

Aborrecida de los medicamentos

Barcelona.—Teniendo a mi esposa enferma, afectada de un síndrome depresivo, la cual después de muchos meses de tratamiento ya estaba aborrecida de los medicamentos que tomaba sin resultado positivo alguno, habiendo perdido ya la fe en los médicos y la confianza de su curación, acudí fervorosamente a nuestra madre María Auxiliadora, a la que ofrecí una novena pidiéndole con toda fe y confianza nos sacara de aquel grave apuro.

Nuestra buena madre que todo lo concede, si así nos conviene, oyó mis súplicas y, a los pocos días de haber terminado la novena, mi esposa empezó a sentirse más animada y mejor. Envío una limosna y deseo se publique esta gracia en el Boletín como así lo había prometido, con la confianza de que ayudará a la completa curación de mi esposa, y recomiendo a los devotos acudan en sus necesidades a tan buena madre. *A. Bel.*

Otros corazones agradecidos

Barcelona.—Habiendo invocado a María Auxiliadora para alcanzar una gracia que necesitaba y siendo escuchada por tan buena Madre cumplo mi promesa de publicar la gracia. *María Durán.*

Las Palmas.—Soy muy devota de María Auxiliadora y me encomendé a Ella para que mi hijo naciera bien. Conseguida la gracia le agradezco de corazón su ayuda. *Una devota.*

N. N.—Encontrándome en una situación en que injustamente podrían haberme perjudicado económicamente, lo mismo que a todos los míos, acudí a María Auxiliadora prometiendo publicarlo si se resolvía favorablemente. Como así lo hago muy agradecido. *Antonio M.º Rodríguez.*

León.—A fin de que sea publicado en el Boletín y con el deseo de que mi madre Auxiliadora sea conocida de todos, como lo es por mí, envío un

pequeño donativo. Considero que a nuestra Madre la deberíamos conocer, sobre todo los jóvenes bajo esta faceta: «Es el único ser que está a tu lado y te ayuda con solo decirle María Auxiliadora». *Un antiguo alumno.*

Alcoy.—Por una gracia extraordinaria, que me ha concedido María Auxiliadora en unas difíciles y reñidas oposiciones, mando esta limosna en acción de gracias, invitando a todos a recurrir a tan buena Madre. *R. Quintana.*

Isla Llana.—Agradezco de corazón a María Auxiliadora su protección en la curación de una enfermedad rebelde a las medicinas y mando una limosna. *Prudencia Cuadra.*

Linares.—Por un favor recibido en momentos de peligro en la enfermedad padecida, doy gracias a la Santísima Virgen Auxiliadora y envío una limosna. *Manuel Rodríguez.*

Barcelona.—Por unos favores recibidos por intercesión de María y San José doy gracias con toda el alma y ruego continúe su ayuda para alcanzar una gracia especial. *I. F. M.*

Pilas.—Doy gracias a María Auxiliadora por haberme concedido una gracia que pedí. Convencido de que ha sido un milagro, pues de otra manera era imposible lograrla, animo a todos los lectores del Boletín a que confíen sus problemas a nuestra buena Madre Auxiliadora. Agradecido envío una limosna. *Pedro Gómez Urbina. Antiguo alumno salesiano.*

Salamanca.—Por los numerosos e importantes favores recibidos de María Auxiliadora y en la plena confianza de que resolverá los difíciles problemas que todavía tengo planteados, en prenda de agradecimiento cumplo lo prometido de enviar un pequeño obsequio para su obra y de publicar las gracias; al mismo tiempo que animo a todos los que se encuentren en alguna dificultad a que recurran a Ella. *A. J. G.*

La Coruña.—Les escribo para hacer público mi agradecimiento a María Auxiliadora por el gran favor que me hizo. Como es sabido cada vez están más difíciles las oposiciones. A pesar de que había estudiado mucho y los exámenes me habían salido bien, creía que iba a suspender, porque tenían que eliminar a muchas. Le pedí a María Auxiliadora con gran fe y al poco tiempo supe que había sido admitida. Envío una limosna. *Una Maestra.*

Mogente.—Por haber salido bien de una operación doy gracias a María Auxiliadora. *Carmen Rey Boludo.*

Vigo.—Hallándose enferma de gravedad una sobrina mía, recurrí con fervor y confianza a María Auxiliadora pidiéndole le devolviera la salud. Ahora, después de varios años, encontrándose perfectamente cumplimos agradecidos la promesa de publicar la gracia y enviar una limosna. *Rosa Arbenes.*

Alcoy.—Hallándose mi padre en punto de muerte, acudí a María Auxiliadora y hoy agradezco a tan buena Madre la curación de mi padre y envío una limosna. *R. Llopis.*

Madrid.—Por un inmenso favor recibido y esperando que la Virgen nos siga protegiendo envío una limosna. *M. A.*

Málaga.—Damos gracias a María Auxiliadora por habernos resuelto un asunto muy delicado ya que dependía de la libre voluntad de 17 personas a las que había que poner de acuerdo. Todo se resolvió admirablemente y de un modo inesperado. Enviamos un donativo para costear los gastos de estancia en un campamento de verano a dos niños necesitados de las Escuelas Profesionales de San Bartolomé. *A. E. O. y M. O. B.*

Alcalá de Guadaíra.—Hace unos meses tuve una gran hemorragia. El médico de cabecera aseguraba que era necesaria una intervención quirúrgica. Por ello debería someterse a reconocimiento de un especialista. Ante el temor que me infundía la operación y siendo devota de María Auxiliadora, empecé una novena antes de la visita y con intención de no acudir al doctor antes de terminarla. El resultado fue totalmente satisfactorio: la operación no era necesaria. Hoy cumplo la promesa hecha de publicar la gracia y enviar una limosna. *M.ª del Aguila Espinar.*

Dan también gracias a María Auxiliadora y a San Juan Bosco y envían una limosna

Guadalupe Ferreiro, de Madrid; Ana Cano Bardallo, de Sevilla; A. Alvarez, de Valladolid; María Dolores Martín, de Madrid; una devota y A. de la G., de Salamanca; Feliciano López, de Pozoblanco; José Almansa Pastor y señora, de Madrid; Carmen Jiménez, de Puertollano; Felicísima Miguel, de Palencia; Luciano Alvarez, de Ciguera; Dati Díez, Elisa y Concha Vázquez, de Sevilla; Hortensia Vázquez, de Allariz; Pilar Cristóbal; A. M. R., de Orense; Pepita Belenguer, de Valencia; A. M., de Guadalajara.

Favores de Sto. Domingo Savio

La Coruña.—Después de un embarazo muy bueno, bajo la protección de María Auxiliadora y Santo Domingo Savio, al llegar el momento decisivo todo parecía complicarse. Aumenté entonces mis súplicas a ambos celestes protectores y todo se solucionó favorablemente sin necesidad de intervención. Agradecida cumplo lo prometido. *María Luisa Pérez de Iglesias.*

Lagos.—Envío una limosna por un favor recibido de Santo Domingo Savio. Hallándose mi hermana en trance de dar a luz y padeciendo de diabetes y acetona la encomendamos al santo de las madres y de las cunas y todo se resolvió felizmente sin complicaciones de ningún género. El niño, que nació a los ocho meses, se encuentra perfectamente bien. *María Portell.*

Cáceres.—En acción de gracias por un favor recibido por mediación de santo Domingo Savio envío una limosna, rogando se publique en el Boletín. *Claudia Castelar.*

Daimiel.—Doy gracias al joven santito por haberme puesto buena sin necesidad de médicos ni medicinas y cumplo mi promesa de publicar el favor. *Una devota agradecida.*



Favores y Gracias de Doña Dorotea de Chopitea

Cooperadora Salesiana

Malaga.—Quisiera que me insertaran, en su apartado de agradecimientos de la Cooperadora Salesiana, Doña Dorotea de Chopitea, mis gracias por el favor tan señalado que me ha hecho.

Soy malagueña y estudio Magisterio, se aproximaba la época de los exámenes y como es natural comenzaron los temores. A mí me quedaban para finalizar la carrera 7 asignaturas: Hasta el momento había aprovechado el tiempo, y tenía aprobadas las asignaturas por trimestres, pero tenía una asignatura que me tenía desesperada, me había presentado ya 6 veces, y con la próxima eran ya 7, pero lo malo no era solamente eso, sino que mientras no la tuviera aprobada, no me servían para nada los trimestres de Literatura ya que no son compatibles. Así en esas condiciones estábamos 5 niñas, y la verdad es que yo estaba realmente desesperada. Ya no sabía a qué santo encomendarme. Hasta que un día ojeando unas revistas de mi padre, topé casualmente, con el Boletín Salesiano, y leí las muchas personas que agradecían favores a Doña Dorotea.

La verdad es que pensé que podía encomendarme a ella ya que todas las personas les pedían a Santos muy conocidos, y doña Dorotea tendría menos trabajo y más éxito en interceder por mí ante el Señor.

Y llegó el fatídico día del examen, que constaba de dos partes, una escrita, y otra oral. Así que me encomendé a ella con muchísimo fervor, y le prometí una limosna, si pasaba el escrito, y otra si pasaba el oral, amén de publicarlo en la revista.

Y por fin dieron las notas ¡había aprobado! A mí me parecía mentira; en mi casa no lo creían, pero yo sabía que era gracias a doña Dorotea; por lo que cumplo mi promesa, esperando que muchas personas se encomienden a ella, y verán pronto sus resultados. *M.ª del Carmen Olancha.*

Trempe.—Habiendo obtenido una gracia por medio de doña Dorotea mando una limosna para cumplir mi promesa. *R. G. de la Chica.*

Utrera.—Por dos favores obtenidos de doña Dorotea agradecidos enviamos una limosna. *F. M.*

Favores de nuestros Mártires y Siervos de Dios

Daimiel.—Doy gracias a *Don Felipe Rinaldi* por la curación de un enfermo grave, habiendo obte-

nido la gracia antes de lo que esperaba y sin necesidad de operación, como querían los médicos. Cumplo mi promesa de publicar el favor para honra del Siervo de Dios y para que otras personas se animen y acudan a él. *Una devota.*

Da también gracias a *Don Felipe Rinaldi, Enrique Fernández*, de Palma del Río.

Picasent (Valencia).—Es para mí muy grato publicar nuestra constante gratitud al *P. Juan Martorell*, por los muchos favores que nos hace continuamente. Yo he de agradecerle en particular el haber podido traer al mundo a mis tres hijitos con toda felicidad, así como el que uno de ellos saliera bien de una operación en la garganta. Nos ayuda en nuestro modesto negocio, con el que podemos mantener a nuestros hijos y pensar sin agobio en el día de mañana. Por todo ello le damos públicamente las gracias y le rogamos publique en el Boletín Salesiano nuestra gratitud, mientras enviamos una limosna para su Causa de Beatificación. *Felicidad Medina.*

Picasent (Valencia).—En acción de gracias al *Padre Juan Martorell*, por haberme ayudado eficazmente en ocasión de la venida al mundo de un hijo mío, le mando, junto con mi gratitud, una limosna para ayuda a los gastos de su Beatificación. *Carmen Soria.*

Salamanca.—En acción de gracias al *Rvdo. Padre Julián Rodríguez*, mártir salesiano, por sendos favores recibidos por su intercesión, envían una limosna y ruegan publique su gratitud al Siervo de Dios:

Juanita Rodríguez, María Rodríguez, Caridad Acosta, Y. González, Mari-Carmen, Manuela Varrillas, Teresa Rodríguez, Antonia Méndez, Aurora de Pizarro, Josefa Sánchez, Baltasara Rodríguez.

Valencia.—Doña *Pepita Belenguer* envía una limosna para ayuda de la Causa de los Mártires Salesianos, agradecida a los favores recibidos por su intercesión.

Valencia.—*Don Francisco Medina*, agradecido a la ayuda de *Don Juan Martorell*, por haberle conseguido un trabajo bien remunerado, envía un donativo para ayuda de su Causa de Beatificación.

**Para nuestras lectoras
más jóvenes**

Páginas de un diario

MARIA Isabel volvió a mirar su maletín y a repasar mentalmente las posibles cosas que podrían rellenar aquellos huecos vacíos. ¡Qué difícil era hacer un viaje de esta clase! Hasta ahora su problema había sido no tener suficiente sitio en las maletas para tanta cosa... hoy en cambio, el problema era rellenar un triste maletín.

Y es que los diecisiete años de María Isabel le habían dado una clara visión de las situaciones de la vida y creía que había «cosas superfluas» para aquel Cursillo Vocacional al que iba a asistir.

¡Un Cursillo Vocacional! Pero, ¿quién le había embarcado en esta aventura? Ella ¿vocación? La tenían que haber visto actuar aquel verano. Entonces, ¿por qué iba, si era completamente voluntario? Ni ella misma sabría responder.

La terrible María Isabel que desafiaba al mundo entero, sentía un cierto miedo al pensar en aquellos ocho días. Sin embargo, no era capaz de volverse atrás, porque le había dicho al Señor que iría y la nobleza y la lealtad eran sus características. Eso sí, estaría bien atenta a toda clase de «ganchos». Si Dios quería, bien, nada más que Dios...

María Isabel entró en el Colegio con otro grupo de alegres chicas que iban a hacer el Cursillo... y un montón de prejuicios, uno de los cuales era que ella no hubiera llamado a aquello «Cursillo Vocacional», sino «redada vocacional».

Cuando bajó la hermana directora, y las otras hermanas que convivirían con ellas en el Cursillo, a darles la bienvenida y saludarles, decidió llenar los huecos vacíos de su maletín con aquellos prejuicios y disfrutar ocho días.

¿Qué pasó con María Isabel? Vamos a dejar que

sea ella misma la que nos lo cuente a través de su diario.

Día primero.—«Bueno, ya zarpó el barco y me encuentro navegando en esta gran aventura vocacional. Dios quiera que llegue a puerto seguro. En fin a algún puerto llegaré... ¿pero a cuál? Señor, ¿verdad que tú no quieres eso de mí? Perdona. Lo primero que nos han dicho es que no pongamos obstáculos a la gracia, y mi terquedad y seguridad son el primer obstáculo. Empiezo:

Nos han leído el horario: conferencias, charlas, diálogos, trabajo en equipos, visita a la ciudad, paseos...

Son las diez y media, mientras apagan la luz del dormitorio pienso en mi pandilla. Si me sintiera atraída a la vida religiosa no pensaría tanto en mi pandilla, ¿verdad Señor? ¿Qué harían ahora? Probablemente habrían sacado guitarras y bandurrias y estarían cantando y tocando. Mari Sol caldearía el ambiente con su ritmo juvenil, Fernando se decidiría por las rancheras, seguramente cantaría «aquella»... bueno, y yo me decido por dormir, porque mañana tengo que levantarme a las ocho, de lo contrario no me enteraré en la conferencia de lo que es la vocación.

Día segundo.—Ha sido un día de novedad. Cada minuto que pasaba abría más los ojos, no asustada, sino encantada. Me retracto de lo de «redada», es un verdadero «cursillo» sin malsanas intenciones.

El padre y la hermana encargada nos han hablado de la vocación en general, también del matrimonio. Perdona, Señor, esto entre paréntesis, pero me veía encajada. Ya pasó.

He comprendido una cosa: lo maravilloso que es sentirse hija de Dios, dispuesta a cumplir la voluntad del Padre en todo momento, donde El quiera.

Día tercero.—El primer día que nos dejen la tarde libre tendré que ir al oculista antes de volver a casa: ¡cada vez se me abren más los ojos! Esto es sensacional. Ni intención de engancharte, sólo formarte y ayudarte a ver.

He hecho amistad con Susana, tiene diecinueve años, es de Ciudad Real, y probablemente si la dejan sus padres ingresará en el Opus. Le he preguntado si lo sabían las hermanas. En fin, me parecía que venir a un cursillo así y luego irse de «otras»... Me ha dicho que la hermana encargada lo sabía, y que le ha dado su más cordial enhorabuena. ¡Esto es lo que se dice ser conciliar! Un tanto para mis monjas.

Después de la encuesta he bajado a la capilla... para entonarme. ¡Qué encuesta!, era breve, solamente cuatro preguntas, pero han producido en mí una revolución más grande que la francesa. He contestado sincera y serenamente. No hacía falta firmar. Yo lo he hecho.

A solas con Dios traté de poner en orden mis ideas, sin prejuicios, sin terquedades. Por una vez en mi vida callé... y por primera vez oí su voz.

Día cuarto.—Tenía necesidad de salir, de correr por el campo, de gritar, de gritar mucho, oyendo el eco de mi propio grito. Todo me parecía pequeño, ¡era tan grande lo que yo sentía por dentro!

Nos hemos sentado al lado del río. Cielo, agua, una alfombra verde... Hay momentos en la vida en que te quedas sobrecogida sin saber qué decir, y el silencio suple. Después de un rato, Conchita ha rasgado su guitarra y con voz clara ha comenzado a cantar:

Cantad al Señor un cántico nuevo
porque ha hecho maravillas,
su diestra le ha dado la victoria
su santo brazo.

La hemos mirado, porque el salmo tenía un ritmo moderno estupendo. Era adorar a Dios con nuestro lenguaje. Después he sonreído... pensar que en mi maletín había huecos vacíos, porque había cosas que yo las creía superfluas para un cursillo vocacional.

La alegría de pertenecer a Dios que nos habían inculcado aquel día la estábamos viviendo prácticamente.

Antes de dormirme aquella noche recordé a mi pandilla. Como entre sueños vi a Mari Sol con su ritmo juvenil, a Fernando con sus rancheras, y a Conchita cantando: «Cantad al Señor un cántico nuevo porque ha hecho maravillas».

Día quinto.—¡Ay, Señor, esto sube como la gaseosa, no sé si al destaparme haré tanto ruido. Creo que sí, que el ruido va a ser fenomenal!

He ido a hablar con el Padre, le he dicho todo. Lo que sentía, lo que pensaba, lo que creía, y, ¿cómo no?, lo que quería. Perdón, Señor, es otro paréntesis de los tantos que hago, pero Tú sabes que pasan enseguida. Me ha dado una idea clarísima: Oración, serenidad y alegría.

Cuando salí de hacer la visita me encontré con la Hermana encargada. Me preguntó si estaba contenta, si sacaba fruto... todavía no sé cómo empezó el hilo de la conversación, cuando me di cuenta le estaba contando vida y milagros. Ella reía divertida y yo... cada vez me animaba más. —¡Tienes madera!— me dijo, yo no entendí bien. Miré a mi alrededor y vi que todos los bancos eran de piedra. ¿Qué habría querido decir?

Día sexto.—Esto se va acabando. Hemos vivido un día realmente misionero. Me gustó la mesa redonda. Dejando a un lado lo que podía ser poesía de las misiones, profundizamos en su verdadera realidad. Tímidamente sugerí la idea de misionera laica. La Hermana encargada la aceptó al minuto. Me pareció que le bailaba una sonrisa burlona en los ojos. Soy incorregible, pero me parece que vas a vencer Tú.

Día séptimo.—No puedo escribir nada. Sé que voy a dar un disgusto a mis padres con mi carta. Soñaban con matricularme en Farmacia y les he pedido que lo hagan en Químicas. Me parece más razonable, por lo menos es más académico y... ¡por lo que pueda ocurrir!...

Día octavo.—Siento que todo haya terminado... adiós. Han sido ocho días maravillosos. He vivido en una familia, he sentido su calor, su sencillez, su amor. Vuelvo a casa con el alma abierta a la gracia, esperando lo que Dios quiera que sea.»



¡Qué fácilmente conviven las jóvenes!

Así pasó María Isabel sus ocho días de cursillos... —¿Sólo ocurrió esto— podréis pensar. No, muchas cosas más, pero, ¿no creéis que también vosotras podríais completarlas con experiencias personales?

San Sebastián con su cielo azul y su mar inmenso, El Plantío con su sierra y Salamanca, donde cada piedra evoca un hecho de grandes vidas de España, os esperan.

MARIA PILAR PEREZ

Si os animáis escribir a la Madre Inspectora. Villamil, 18. Madrid-20. Recibiréis contestación e información.



Todavía no sé como empezó la conversación...



Becas para el sostenimiento y formación de vocaciones Salesianas



«El mejor premio que Dios concede a una familia es un hijo sacerdote.» (Don Bosco.)

INSPECTORIA DE BARCELONA

P. Provincial: P.º San Juan Bosco, 74 - Barcelona-17

BECAS EN FORMACION

Beca «Luis Cutillas». 1.ª e.: 2.000 pts.
 Beca «San José». N. e.: 5.000 pts. Total: 10.000 pts.
 Beca «Nuestra Señora de Montserrat». Total: 80.000 pts.
 Beca «Santos Antonio y Sebastián». Total: 15.000 pts.
 Beca «Don Juan Antas». Total: 94.000 pts.
 Beca «José María Valles Plá». Total: 6.000 pts.
 Beca «Claudio García». Total: 25.000 pts.

INSPECTORIA DE BILBAO

P. Provincial: Escuelas Salesianas - Deusto-Bilbao

BECAS COMPLETAS

Beca «Srtas. Ramona y Josefa de Felipe». T.: 100.000 pts.

BECAS EN FORMACION

Beca «Mamá Margarita». L. Cañada. Pamplona. N. e.: 250 pesetas. Total: 19.750 pts.
 Beca «Inmaculada Concepción». J. L. M. Total: 11.500 pts.
 Beca «María Auxiliadora». D. R. G. R. Total: 25.000 pts.
 Beca «María Auxiliadora». 2.ª Arch. Baracaldo. T.: 21.500.
 Beca «D. Ramón Zabalo». Baracaldo. M. Fernández. Total: 30.000 pts.
 Beca «Restitución-Gratitud». J. G. Total: 20.000 pts.
 Beca «San José». J. G. Total: 20.000 pts.
 Beca «María Auxiliadora». J. G. Total: 20.000 pts.
 Beca «Doña Carmen Aguirre». Total: 10.000 pts.
 Beca «María Angeles Postigo Labrador». Total: 20.000 pts.
 Beca «Conchita Díez Noza». Total: 20.000 pts.
 Beca perpetua «San Cosme y Sta. Magdalena». T.: 80.000.
 Beca «D. José Díaz de Cerio Valle y Petra Gastón Ventosa». Total: 9.000 pts.
 Beca «Sra. de Vidarrázaga». Total: 5.000 pts.
 Beca «Familia Imbert». Total: 10.000 pts.
 Beca «Virgen del Castillo». El Royo. Total: 9.800 pts.
 Beca «F. Canales». Total: 14.000 pts.
 Beca «María Auxiliadora». Zuazo. Total: 5.500 pts.
 Beca «Don José Santos». Deusto (Colegio). Total: 17.000 pts.
 Beca «Sr. Justo». Deusto (Colegio). Total: 20.000 pts.
 Beca «Don José Puertas» AA. AA. Deusto. Total: 10.500 pts.
 Beca «Don Bosco». Ciudad Laboral. Pasajes. Total: 5.720.
 Beca «Sagrada Familia». San Sebastián. Total: 10.000 pts.
 Beca «Francisco Tierra». Burceña. Total: 8.500 pts.
 Beca «San Juan Boscos». Santander. Total: 5.000 pts.
 Beca «Santo Domingo Savio». Santander. Total: 19.500 pts.
 Beca «San José Obrero». Industriales. Santander. T.: 10.000.
 Beca «María Auxiliadora». Archicof. Santander. T.: 6.000.
 Beca «Sres. Udaetxe». Bilbao. Total: 34.000 pts.
 Beca «San Andrés» Burgos. Total: 1.327'35 pts.
 Beca «Nuestros Mártires». Zuazo. Total: 18.509 pts.
 Beca «María Auxiliadora» II. Total: 20.000 pts.
 Beca «Anfonso Gómez Pineda». Pamplona. Total: 5.000 pts.
 Beca «San Paulino». Baracaldo. Total: 23.000 pts.
 Beca «Eduardo Capranis». Baracaldo. Total: 6.000 pts.
 Beca «Jesús Aznar». promovida por Doña María Salmerón. Vda. de Aznar. Total: 7.000 pts.

INSPECTORIA DE CORDOBA

P. Provincial: Calle María Auxiliadora, 14 - Córdoba

BECAS EN FORMACION

Beca «D. Antonio Espinosa». Tenerife. Total: 106.800 pts
 Beca «Familia Naranjo». Las Palmas. Total: 3.600 pts.
 Beca «Familia Lago». Las Palmas. Total: 6.000 pts.
 Beca «E. de Chacón Hernández». Las Palmas. Total: 6.900.
 Beca «Familia Torre». Las Palmas. Total: 4.100 pts.
 Beca «Familia Fco. León Navarro». Total: 4.100 pts.
 Beca «Sto. D. Savio». Cías. Las Palmas. Total: 34.300 pts.
 Beca «Familia del Pino Muñoz». Jaén. 1.ª e.: 10.000 pts.
 Beca «Domingo Savio». Santa Teresa-Ronda. Total: 4.700 pts.
 Beca «Santa Isabel». Granada. Total: 34.000 pts.
 Beca «Sto. Domingo Savio». Cías. Relig. Ronda. Total: 13.000 pts.
 Beca «S. José y Ntra. Sra. de Monserrat». Granada. Total: 18.200 pts.
 Beca «Utrera y Deherves». Córdoba. Total: 10.000 pts.
 Beca «San José». Pozoblanco. Total: 4.000 pts.
 Beca «Sta. Teresa». Granada. Total: 16.150 pts.
 Beca «Moisés Redondo Tirado». Pozoblanco. T.: 40.000 pts.
 Beca «San Rafael». Córdoba. Total: 17.737 pts.
 Beca «San Miguel». Montilla. Total: 21.300 pts.
 Beca «Manuel Hernández». Las Palmas. Total: 6.000 pts.
 Beca «S. Juan Bautista». Córdoba. Total: 13.000 pts.
 Beca «D. Sebastián M.ª Pastor». Córdoba. Total: 4.015 pts.
 Beca «Rafael Moure Ríos». 2.ª Córdoba. Total: 8.750 pts.
 Beca «D. Vicente Reyes». Córdoba. Total: 2.200 pts.
 Beca «Sra. F. Peña». Málaga. Total: 12.000 pts.
 Beca «Montilla». Montilla. Total: 25.000 pts.
 Beca «Romero-Martínez». Málaga, promovida por Doña Dolores Martínez. Vda. de Romero. 1.ª e.: 30.000 pts.
 Beca «Escuelas Externas». Montilla. Total: 9.000 pts.
 Beca «Nuestra Señora de la Consolación». Torredonjimeno. Total: 25.000 pts.
 Beca «Baldomero Pagán». Pozoblanco. Total: 17.500 pts.
 Beca «Ntra. Sra. de Luna». Pozoblanco. Total: 40.000 pts.
 Beca «Sagrado Corazón de Jesús». Las Palmas. T.: 30.395.
 Beca «María Auxiliadora». Málaga. Total: 18.300 pts.
 Beca «Familia Ansorena». Total: 19.000 pts.
 Beca «M.ª Aux.» Familia Gómez Briasco. Total: 39.000 pts.
 Beca «Ntra. Sra. del Carmen». Pozoblanco. Total: 36.000 pts.
 Beca «Cías. Juventud Salesiana». La Orotava. T.: 40.000 pts.
 Beca «Santa Cruz de Tenerife». Tenerife. Total: 32.000 pts.
 Beca «Santo Domingo Savio». Cías. Tenerife. T.: 21.000 pts.
 Beca «Virgen del Pino». Teror. Total: 47.000 pts.
 Beca «Familia Atilio Ley». Las Palmas. Total: 1.500 pts.
 Beca «Familia Lara Padín». Las Palmas. Total: 5.100 pts.
 Beca «Juan XXIII». Montilla. Total: 14.350 pts.
 Beca «María Aux.» Cooperadores. Antequera. T.: 6.500 pts.
 Beca «San Juan Boscos». Lopera (Jaén). Total: 20.000 pts.
 Beca «Familia Espejo Gómez». Montilla. Total: 12.000 pts.
 Beca «Familia Muñoz». Total: 18.000 pts.
 Beca «María Auxiliadora». Antonio Royán. Total: 25.200 pts.
 Beca perpetua «Troya Gózávez». Ubeda. Total: 24.000 pts.
 Beca «Virgen del Pino». Las Palmas. Total: 1.000 pts.
 Beca «D. Bernardo López Baena». Córdoba. T.: 12.000 pts.
 Beca «Pura Bermúdez». Málaga. Total: 26.000 pts.
 Beca «P. Santa Catalina». 2.ª Las Palmas. Total: 1.000 pts.
 Beca «N. Rodríguez». Las Palmas. Total: 2.100 pts.
 Beca «Familia Vargas». Ronda. Total: 10.000 pts.
 Beca «Doña María». Las Palmas. Total: 3.700 pts.
 Beca «Manuel Moreno». Las Palmas. Total: 1.500 pts.

Beca «Mártires de Pozoblanco». Total: 8.725 pts.
Beca «Matrimonio CLM-SCB.» Málaga. Total: 46.060 pts.

INSPECTORIA DE MADRID - «BESAMA»

P. Provincial: Paseo General Primo de Rivera, 25

Madrid (5) - Teléf. 227 56 91

Recordamos a todos los participantes en BESAMA las dos categorías de Becas Completas:
— Beca ORDINARIA: 50.000 pesetas.
— Beca MAYOR: 100.000 pesetas.
Siempre pueden enviar donativos para ir completando las becas «BESAMA».

BECAS EN FORMACION

Beca «Arch. M.ª Aux.» P.º Extremadura. N. e.: 5.000 pts. Total: 22.000 pts.
Beca «Besama» III. E. Giménez-Arnáiz, 2.000. T.: 13.025 pts.
Beca «El Salesiano Coadjutor». Cías. Paloma. N. e.: 5.000 pesetas. Total: 10.000 pts.
Beca «Mercedes Cruzados». N. e.: 3.000 pts. Total: 24.000 pts.
Beca Mayor «Salesianos Don Bosco». Total: 40.350 pts.
Beca «Casimiro Ramiro». A. A. Atocha. Total: 37.000 pts.
Beca «María Auxiliadora». Total: 21.300 pts.
Beca «María Auxiliadora» II. Atocha. Total: 39.325 pts.
Beca «Centro Juvenil». P.º Extremadura. Total: 28.600 pts.
Beca «S. José». Arch. M.ª Aux. Pizarrales. Total: 12.000.
Beca «M. A. L.» Total: 26.000 pts.
Beca Mayor «Nuestros Mártires». Gral. López de Letona. Total: 35.000 pts.
Beca «San Antonio». A. Angulo. Total: 10.000 pts.
Beca «San Vicente Ferrer». Total: 10.000 pts.
Beca «José Félix». Total: 25.000 pts.
Beca «Antonio Durán». Total: 25.000 pts.
Beca «Doña Dorotea». Madrid-Don Bosco. Total: 23.500 pts.
Beca «San Ricardo». Total: 6.000 pts.
Beca «Fam. Mesonero Rodríguez». Total: 12.000 pts.
Beca «Vda. de Pujadas». Total: 14.000 pts.
Beca «Padre Esteban». AA. AA. Paloma. Total: 19.305 pts.
Beca «Don Juan». II. Total: 15.000 pts.
Beca «Don Manuel Nicolás». Total: 18.000 pts.
Beca «San Francisco de Sales». Estrecho. Total: 12.645 pts.
Beca «Ntra. Sra. del Carmen y S. Lucas». Total: 34.000 pts.
Beca «Sto. Domingo Savio». C.º M.ª Aux.-Atocha. T.: 16.000.
Beca «D. Félix González». Familia Pardo. Total: 21.500 pts.
Beca «Familia D. Antonio Miranda, salesiano». T.: 15.000.
Beca «Josefa A. Roldán y Familia». Total: 30.600 pts.
Beca «Vda. Casanovas». Total: 5.000 pts.

INSPECTORIA DE SEVILLA - «BESASE»

P. Provincial: Calle María Auxiliadora, 17 - Sevilla
Teléfonos 35 04 86 - 35 01 00

BECAS EN FORMACION

Beca «M.ª Aux.» Archicofradía. Cádiz. N. e.: 1.000 pts.
Total: 8.000 pts.

Beca «M.ª Auxiliadora» por A. R. Revilla. N. e.: 500 pesetas. Total: 9.500 pts.
Beca «Corpus Christi». J. Quintana. Sevilla. N. e.: 100 pesetas. Total: 10.730 pts.
Beca «Ntra. Sra. de la Piedad». Almendralejo, iniciada por Familia Rafael Martínez Cordón e Isabel Martínez Asuar, en memoria de doña Crescencia Asuar. Total: 26.106 pts.
Beca «Clemente Guede». Cádiz. Total: 8.775 pts.
Beca «P. Agustín Nofre». Utrera. Total: 27.210 pts.
Beca «V. Esperanza». Sevilla. Total: 1.850 pts.
Beca «S. Pedro Apóstol». Cooperadores. Alcalá. T.: 2.000 pts.
Beca «Mártires Salesianos de Morón». Morón. 1.ª e.: 1.816.
Beca «Ntra. Sra. Sgdo. Corazón». Morón. Total: 20.000 pts.
Beca «Stella Maris». Huelva. Total: 28.100 pts.
Beca «Virgen Victoria». Mérida. Total: 55.500 pts.

INSPECTORIA DE VALENCIA

P. Provincial: Calle de Sagunto, 212 - Valencia

BECAS EN FORMACION

Beca «Cooperadores de Valencia». Total: 12.500 pts.
Beca «Arch. M.ª Auxiliadora». Valencia. Total: 12.000 pts.
Beca «Ramón Guerrero Cárdenas». Primera entrega: 5.000.
Beca 2.ª «Rvdo. D. Manuel Pérez». Total: 1.000 pts.
Beca «María Peire», en memoria de su esposo. T.: 10.000 pts.
Beca «San Cayetano». Total: 38.000 pts.
Beca «Circulo Domingo Savio». Total: 1.500 pts.
Beca perpetua «Juan Manuel», por D.ª Carmen Gómez de Tortosa. Alcoy. Total: 50.000 pts.
Beca «Rvdo. Don Mariano Aisa». Burriana. Total: 17.500 pts.
Beca «Nuestra Señora del Pilar». Zaragoza. Total: 43.500 pts.

INSPECTORIA DE ZAMORA

P. Provincial: Universidad Laboral - Zamora

BECA COMPLETA

Beca «Ntra. Sra. Covadonga». Oviedo-Naranco. T.: 50.000.

BECAS EN FORMACION

Beca «M.ª Auxiliadora». Oviedo-Naranco. N. e.: 2.345 pts. Total: 26.511 pts.
Beca «P. Miguel Salgado». Vigo, San Matías. N. e.: 8.300 pesetas. Total: 57.450 pts.
Beca «D. Felipe García». Cooperadores. Coruña-Hogar. N. e.: 3.000 pts. Total: 6.000 pts.
Beca «M.ª Auxiliadora». Arch. Vigo. N. e.: 2.000. T.: 34.000.
Beca «D. Pedro Olivazzo». Astudillo. Total: 12.576 pts.
Beca «D. Ernesto Armelles». Coruña. Colegio. T.: 38.250.
Beca «D. José Saburido». Orense. Total: 22.800 pts.
Beca «San José». Vigo. S. Matías. Total: 59.000 pts.
Beca «M.ª Auxil.» Zamora. Rey Fernando. Total: 10.000 pts.
Beca «Domingo Savio». León. Total: 16.665 pts.
Beca «Virgen de Villanueva». Allariz. Total: 21.125 pts.
Beca «Ntra. Sra. de Covadonga». Tudela Veguín. T.: 19.346.
Beca «María Auxiliadora». Allariz. Total: 25.000 pts.
Beca «José Sabatés». Vigo. Total: 31.000 pts.
Beca «Don Emilio Montero». Orense. Total: 22.000 pts.
Beca «María Auxiliadora». Celanova. Total: 32.000 pts.

ROGAMOS

a los lectores, que durante el verano dejan sus domicilios, avisen al cartero que no devuelvan el Boletín como «desconocido» o «marchó sin dejar señas», sino que lo dejen en portería o lo entreguen a algún conocido.

